La señorita

DEL

Cinematógrafo

OPERETA EN TRES ACTOS

DE

A. M. Willner y R. Buchbinder

MISICA DE

KARL WEINBERGEN

adapto i'n al istellano por

EMILIO G. DEL CASTILLO Y PABLO LUNA



Copyright, by E. G. del Castillo v P. Luna, 1916

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1916



JUNTA DELEGADA TESORO ARTÍSTICO Libros depositados en la Biblioteca Nacional Procedencia N.º de la procedencia

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebran en adeiante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de repro duction réservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA SEÑORITA DEL CINEMATÓGRAFO

OPERETA EN TRES ACTOS

DE

A. M. Willner y R. Buchbinder

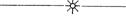
MÚSICA DE

KARL WEINBERGEN

adaptación al castellano por

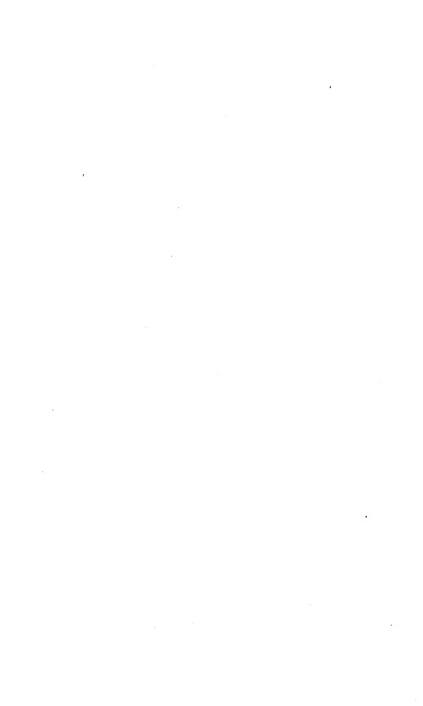
EMILIO G. DEL CASTILLO Y PABLO LUNA

Estrenada en el TEATRO CÓMICO de Madrid, el 15 de Mayo de 1916



MADRID

¬ Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup. TELÉFONO, NÚMERO 551
1.916



REPARTO

ACTORES

Peinador.

Ponzano.

Bastián.

Guerra.

Ortiz.

Peinador.

González.

Ponzano.

Miranda.

Bermúdez.

Srts. Prado.

PERSONAJES

LOLA...

RINALDI

KLEINER

RONISCH....

LUCHETTI.....

IDEM 3.°.... Sólo música.

IDEM 2.°.....

IDEM 4.°...

IDEM F.º....

IDEM 6.º........

LYDIA..... Aguila (M.) LA PRINCESA ANASTASIA..... Sra. Franco. LA CONSULESA RUSA..... Sánchez Imáz. DUQUESA DE ROBAIX..... Medero. LISETTE..... Srta. Melchor. LULÚ. Carreras (P.) NINI Espinosa. SUSANA..... Anchorena. EDITH..... Molina. MARGOT..... Román. FRÚ-FRÚ...... Aguila (J.) Borda. TITI (groom)..... CASADITA 1.a Sra. Sánchez Imáz. IDEM 2.a.... Srta. Carreras (P.) IDEM 3.8 ... Sólo música. Melchor. Román. IDRM 5.a........ Carreras (M.) IDEM 6.*..... Aguila (J.) CHIQUILLA 1.2..... Sra. Sánchez Imáz. IDEM 2.*. Srta. Carreras (P.) IDEM 3.*..... Román. ANNUNZIATTA Sra. Martin. CAMARERA 1.a. Srta. Anchorena IDEM 2.a Borda. UN OFICIAL DE HÚSARES DE NAPOLEÓN. Espinosa. FILIP FILIPO FILIPI Sr. Chicote. CONDE CARLOS DE SVALBEN....... Aguirre. MAURICIO DE BUILLABAISE..... Soler. MISTER CHAPLIN (Charlot)..... Castro. EL CORONEL ROBAIX Ripoll.

FATHER CHRITSMAS 1.º	Sr.	Ripoll.
IDEM 2.°		Delgado.
IDEM 3.0		Bermúdez.
UN CARTERO		Delgado.
UN OPERADOR DE CINEMATÓGRAFO		Morales.
UN OFICIAL DE GRANADEROS DE LA		
GUARDIA DE NAPOLEÓN		Ponzano.
UN SARGENTO DE IDEM		Delgado.
GRANADERO 1.º		Bastian.
IDEM 2.º		Guerra.

Marilos y casadas (tercer acto)

Invitados, hásares y granaderos de la Guardia de Napoleón (1809)

Epoca actual. - Lados del actor

NOTA IMPORTANTE. — El reparto de esta obra, está hecho para Compañías de numeroso personal de segundas tiples y actores y sin coro. En los teatros donde actúen Compañías con coros y menos personal, se encargarán de algunos de los papeles sólo musicales, coristas.

Para esta obra confeccionó lujoso y brillante vestuario la Casa Vila, Pez, 27, y pintó tres hermosas decoraciones el notable maestro D. Luis Muriel, Argensola, 24,

La obra fue puesta en escena de modo insuperable por el notabilisimo primer actor D. Enrique Chicote, que probó una vez mas su admirable talento de Director.

ACTO PRIMERO

Decoración: Amplio y lujosisimo hall del Hotel Palace, en Niza; al fondo cristalería con cúpula y puerta practicable al exterior.

Muebles elegantes y apropiados. Mesitas preparadas con flores y luces de pantalla azul. Puertas laterales Estilo moderno y bri lante, tonos claros. Alfombra, plantas de salón, etc. Salidas, por puertas o corredores, laterales. Es de día.

ESCENA PRIMERA

MAURICIO DE BUILLABAISE, CORONEL ROBAIX Y SEÑORA, CONSUL Y CONSULESA PETROW, SEÑORAS Y SEÑORITAS INVITADAS. LISETTE, LUI Ú, NINÍ, SUSANA, EDITH, MARGOT, FRUFRÚ Y JÓVENES INVITADOS. RINALDI, KLEINER, RONISCH, LUCHETTI, CRIADOS DE LIBREA, CAMAREROS, etc. Al levantarse el telón están todos sentados en las mesitas. Unos leen, otros conversan animadamente entre sí y otros beben, en artística agrupación. Trajes elegantísimos de té las damas y etiqueta los caballeros

Música

Ellas	¿Quién nos busca nueva diversión?
Ellos	¡Hablad! Sólo con el baile gozareis.
Ellas	¡Bailad! ¿Conocéis el baile nuevo?
Ellos	El Ragtime (1) americano.

⁽¹⁾ Pronúnciese "Regtaim", la g suave.

Todos

Sí. Pues vamos a bailar.

(Bailan Ragtime, por parejas, cantando.)

Es danza americana que alegra los sentidos porque es baile del amor v su ritmo encantador

va prendiendo nuestras almas con su ar-

Le bailan las solteras y viudas casaderas y el marido y la mujer cuando no se pueden ver, por el día, por la noche y al amanecer.

(Bailan todos.)

Maur.

(De levita, con fagio tricolor de alcalde francés, ade-

lantandose.)

Este baile me parece que es impropio del Hotel, mas los príncipes lo bailan, de manera que ¿a mí qué? Impaciente estáis, marquesa.

Dug. Los otros

Viz. Los otros

Maur.

Esperar es muy molesto. Quien se casa no trae prisa. Hace mal porque es expuesto.

Vuestro modo de pensar es hablar contra el amor. La mujer es lo mejor que podemos desear.

Los otros

Los solteros han de hacer que se casen los demás.

;Viva el placer!

Cons.

(1) Nadie en el mundo ha de vivir sin un carino de mujer. Es aburrido no sentir. Buscad la otra mitad. Corredl El matrimonio lo hizo Dios, y si nos sale mal después, la culpa es de los dos, aunque muchas veces es, más que de dos, culpa de tres. Nunca en la buena sociedad hay matrimonios sin amor:

Puede cantarlo, "si puede, el actor que haga el papel de Mauricio de Buillabaise.

y es una gran casualidad ver un marido pecador. Amor es un sueño.

de toda la vida es lo mejor. ¡Ah! Alcalde soy de esta ciudad

y muchos matrimonios celebré, y son ya enorme cantidad los que en mi vida presencié.

Todos Alcalde de esta villa es él y muchos matrimonios celebró.

Maur.

Maur.

y las parejas que casó

viven después en este Hotel. En este hotel se han visto mil,

lunas de miel. Por él.

Hablado

Maur. Sí, mis distinguidos y aristocráticos clientes, el ser a un tiempo alcalde de la ciudad y dueño de este hotel, me autoriza para asegurar a ustedes que el matrimonio es la felicidad. Otros alcaldes no pueden decir lo mismo. Unen a los contrayentes, pero no les ven luego, como yo, en plena luna

de miel. Cor. Pronto ceñirá usted el fajín de alcalde para unir en dulcísimo lazo a dos enamorados.

Maur. Tendré ese honor. Lis. Boda de príncipes.

Maur. La más aristocrática que ha registrado la crónica mundana de Niza.

Cons. XY es cierto que la madre de la novia, la princesa Anastasia es?...

Es un tipo verdaderamente singular. Su ilusión era tener un yerno completamente casto.

Lulú Y naturalmente, su hija eligió al conde Carlos de Svalben.

Sí; el muchacho más alegre y más loco de Rin. la juventud aristocrática de Viena.

Cons. Me imagino la desesperación de la princesa Anastasia al conocer la verdad. Pensaría en

deshacer la boda...

Duq. Pero ya era tarde. El corazón de la muchacha había intervenido en el asunto. Y la princesa es ordinaria e ignorante, pero quie-

re mucho a su bija.

Nini ¿Comenzará pronto la ceremonia?

Maur. Ya creo que tarda.

Dug. Tiene usted prisa?

Maur. Si; lo confiese. He dado permiso a una casa de películas para impresionar una film,

en este vestibulo, durante el tiempo que estén en la alcaldía los novios y el cortejo.

Kleiner Supongo que ninguno de nosotros saldra en la film.

Maur. Oh! Yo no me atrevería nunca...

Ron. ZY pagan mucho?...

Maur. Muy poco. Yo estoy en excelentes relacio-

nes con la casa Pathé, Precisamente mañana impresionan en mi hotel de San Remo, al otro lado de los Alpes, el episodio de Napoleón y la hija del Molinero.

Luch. El lugar es histórico y al hotel le sirve de

reclamo.

Lis. (Que ha ido un momento hacia el foro.) Ya viene

hacia aquí la princesa Anastasia. (Entra la princesa por el foro. Todos acuden a saludarla.)

Lulú ¿Y aice usted que es ignorante?

Nini Mucho. Confunde las palabras y su sen-

tido.

Maur. No se les ocurra hablarle de Julio César porque en seguida pide que se lo presenten.

ESCENA II

DICHOS y ANASTASIA

Maur. (Besándole la mano.) Alteza...

Anas. Señor de Buillabaise... Señora Consulesa...

Coronel... (Saludando a unos cuantos.)

Cons. Llegó el gran día.
Anas. [Ayl (Suspirando.)

Cor. Estamos todos impacientes por presentar nuestros respetos a su encantadora hija.

Anas. Lo agradecerá, l'asen si gustan. Está en su cuarto. Por a uí. (señalando lateral izquierda.)

Sus. (Aparte a Edith.) Me parece que el gran día es para la hija, pero la madre...

Edith Compadezco al conde Carlos.

Cor. (Aparte a otro) Y está... todavía fresca y her-

mosa.

Margot (A Fru-Frú.) Qué difícil debe ser casarse te-

niendo una mamá así!

Fru-Frú Pschl Todo depende de la dote.

(Mutis general, Bis orquesta)

ESCENA III

MAURICIO y ANASTASIA

Maur. Alteza, Mi felicitación.

Anas. ¿Cree usted que puedo aceptarla el día en

que me arrebatan a ese angel? ¡Esa flor de

diez y nueve años.

Maur. Parece mentira que Su Alteza, tan hermosa, tan joven aún, pueda tener una hija de diez

y nueve años.

Anas. Es que a mí el príncipe (Ruborosa.) me arre-

bató a los diez y seis.

Maur. Pues et conde es un caballero.

Anas. No me hable usted del conde. (Trágica.) Aca-

bo de saber que ha tenido una amante. ¿Una amante? ¡Falso! (Aparte.) Pasan de

Maur. ¿Una : ciento.

Maur.

Anas. La sola idea de que mi hija... (Tomándole del

brazo.) Señor Alcaide. Agripina y Lucrecia Borgia, no fueron más que mujeres, añádales el calificativo de suegras y tendrá usted un boceto ligerísimo de lo que yo voy a ser.

Alteza. (Aparte.) Compadezco al pobre yerno.

(Mutis los dos del brazo.)

ESCENA IV

El CONDE CARLOS. Viste elegante, de etiqueta, sombrero de copa y abrigo o capa. Trae en la boutoniere flor de azahar bien visible; después MAURICIO DE BUILLABAISE

Música

Carlos Yo seré tal vez exótico pero no igual que los demás.

Del amor soy un fanático. y habiendo amor, me vov detrás. El deber, palabra arcaica, del diccionario yo borré, v no admito nunca límite para lograr lo que soñé. Pensar o trabajar es cosa muy vulgar, por eso nunca lo hice yo; que otros trabajen y yo no. Esclavo del placer; de besos de mujer mi vida toda llena está v amor me salvara. Y al fin sov víctima de amor. Cavó en la red el seductor... Lindas mujeres que adoré no me olvidéis, llorad por mí, vuestro recuerdo acaricié. Sois una dicha que ya perdí. Adiós bellezas de Londón. alegres hijas de París. Sois un recuerdo de ilusión. Solo vosotras sal.éis reir.

Recitado

Nunca creí que el matrimonio me hiciese tanto efecto. Si bien no es la primera vez, es la primera que me ocurre esto... legalmente.

Cantado

Lindas mujeres que adoré, no me olvideis; llorad por mí. Vuestro recuerdo acaricié; sois una dicha que ya perdí.

Hablado

Maur. (sallendo.) Querido Conde.
Carlos ;Amigo mío! ¿Y mi prometida?
Maur. En sus habitaciones.
Carlos Corro a abrazarla.

Maur.

No le dejara a usted su madre la princesa. Ha sabido que tuvo usted una amante. Carlos ;Falso!

Maur. Lo mismo dije yo.

Carlos Yo he llevado una vida algo alegre, pero

todo nabría terminado ya, si no me preocu-

pase una aventura... ¿Una aventura?

Maur. ¿Una aventura? Carlos ¿Usted es alcalde, no es cierto?

Maur. Le soy... A pesar de los numerosos viajes que hace a París mi antecesor, que a toda

costa trata de destituirme.

Carlos Conocerá usted por lo tanto el Código.

Maur. Algo .. No mucho, pero, en fin...

Carlos Pues aconséjeme en el terrible caso que me

amenaza.

Maur. Soy todo jurisprudencia.

Carlos Escuche usted: Hace algunos meses salía yo

a las seis de la mañana de una fiesta del Casino de Pau, después de haber jugado,

bailado y bebido.

Maur. Salía usted bebido. Corriente.

Carlos De pronto, al cruzar un paseo, me encuen-

tro con una mujer elegantísima. Me ve, viene hacia mí corriendo; y echándose a mis pies, exclama con acento apasionado: «¡No me rechaces! ¡Te amo con frenesí!... Huyamos juntos... Soy tuya.» Aquella mujer

era...

Maur. Era una cursi. Ya lo he comprendido.

Carlos

Antes de que yo saliese de mi asombro me hace entrar con ella en un automóvil. Yo, ebrio de sorpresa y de champagne, la abrazo, quiere hablar y le tapo la boca con un beso, quiere darme un bofetón y sujeto sus

manos, quiere...

Maur. Quiere usted no entrar en detalles?

Carlos El automóvil se para. Yo voy a bajar de él y oigo una voz que me grita: «¡Usted no!...

Primero ella.»

Maur. Era el marido.

Carlos

Era un operador de cinematógrafo que daba vueltas a la manivela de su aparato... Había servido, sin darme cuenta, para imprel sionar una película cinematográfica. Acomprender la situación y mi torpeza, mon-

té rápido en un segundo automóvil que había servido para cinematografiar al nuestro, y arrojando al suelo una de mis tarjetas para que no me tomasen por un ladrón vulgar, ocupé el puesto del chauffer y partí a toda marcha...

Maur. Pero la tarjetita quedó allí.

Carlos

Eso es lo que me perdió. Al día siguiente la casa Pathé presentó una reclamación por la película estropeada y la muchacha me exigió promesa de matrimonio con mi firma. Yo desearía saber lo que puede sobreve-

nirme.

Maur. Pues... no le ocurre a usted nada si la mu-

chacha no presenta el escrito.

Carlos (Irónico.) ¡ Me ha sacado usted de dudas!

Hombre!

Maur. Siempre ocurre igual. En Niza me llaman el orgullo del foro. (orgulloso.) ¡Ah! Silencio.

Los invitados vuelven.

ESCENA V

DICHOS. LYDIA, ANASTASIA y todos los personajes de la escena primera

Música

Todos

Es unir dos vidas, ideal felicidad.
Aunque en su misterio nadie puede penetrar.
De rosas y claveles es la senda del amor; el día es siempre encantador, la noche lo es después.
Noche feliz que en su placer dulces caricias ha de ofrecer.
Noche feliz que hace soñar, porque tu sueño es besar y en los brazos de amor despertar.

I

Lydia

La mujer que nunca tuvo amor temblando ante el misterio esta, y aunque sabe que es encantador siente el temor de ver la realidad. El ensueño al fin realizaré. Ya puedo amar, pero no sé. Dichosa yo me creí... Ya llega la hora para mí... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Qué miedo da la obscuridad! Yo me oculto temerosa, llega el galán loco de ardor y ya nada le puede negar mi amor.

H

Hablado

Anas. Señores: Nos aguardan para la ceremonia.
(Aparte a Lydia a la que se lleva a primer término.
... Con inmenso dolor.) ¡Hija mia!

Lydia No te apenes, mamá.

(con tono natural Aparte.) Prométeme que haràs de tu casa un infierno. Así lo hice con tu padre, el príncipe... y fuimos siempre dichosos.

Lydia Sí, mamá.

Tú, aunque eres hija mía, lo eres también de tu padre, lo que me desagrada sobremanera.

Lydia ¿Cómo?

Anas. Era excesivamente tímido y ductil. Júrame que reguirás mi consejo en la primera ocasión.

Lydia ¿Y si no se presentase?

Anas. La inventas, Lydia. Promueves una dispu-

ta, aguantas el aliento para que la sangre se te suba a la cabeza y te pongas encendida, diriges a tu marido una mirada iracunda y antes de que salga de su extrañeza... ¡zas!, un bofetón. Da el primero, hija mía, que los demás vienen solos y tu situación queda consolidada.

Lydia Carlos Sí, mamá

(Acercándose.) Ya estoy a las órdenes de ustedes. (Da el brazo a Anastasia. Un invitado se lo ofrece a Lydia. De pronto Anastasia se fija en la flor de azahar que Carlos lleva y se la arranca diciendo.)

Anas.

¡Es una burla! ¡El símbolo de la pureza!
(Mira a su alrededor dudando donde colocarla y por
fin se la pone en el pecho. Dos criados abren la cristalería del fondo. Mauricio queda en el foro, inclinándose al pasar el cortejo. Bis de orquesta. Mutis
foro.)

ESCENA VI

MAURICIO y TITÍ (Groom)

Maur.

Oye, Tití. En cuanto llegue el joven que envía la agencia le haces esperar. Vuelvo

en seguida. (Mutis.)

Titi

Está bien, señor director. (Mutis lateral.)

ESCENA VII

LISETTE, LULÚ, NINÍ, SUSANA, RINALDI, KLEINER, RONISCH y LUCHETTI

Las primeras son cuatro señoritas invitadas y los segundos cuatro pollos invitados como ellas a la boda; han quedado rezagados, coque teando. Ellos las llaman, ellas vicnen al primer término

Música

Ellos

;Chist! ;Chist! ;Chist!

(Acercandose temercasos y sacando a compas del bolsillo interior de la americana cuatro cartas que les entregan.)

En tanto que los novios se van a la alcaldía. le entrego esta cartita con mi declaración.

Ellas (Coquetas.)

Ellos

Ellas

Ellos

Ellas

Ellas

Prometo contestarle y mucho me honraria si mis papás sancionan su determinación. Lea usted la carta. La leeré al momento. Yo estov impaciente. Ay, cuánto lo siento. Espere ahí.

Ellos

Esperaré. Luego después contestaré.

(Ellos se retiran a las puertas laterales y alli asomau las cabezas. Dos pollos en cada lateral. Ellas contemplan la carta y cantan.)

¡Ay de mi! ¿Qué me dirá?

(Kasgan el sobre y abren las cartas a compas simu lando leer. Mientras leen ellos se acercan a escuchar con pasos menuditos y luego huyen asustados.)

«Señorita, es usted escultural.

Me enamoré cuando la ví.

Y es mi sueño en el vivir sentimental que usted me dé el dulce «sí».

La impaciencia me devora y el temor. Yo sin cesar la adoraré.

Pues usted es sola dueña de mi amor.» (Volviéndose a ellos.)

Pues si, señor, lo pensaré.

(Evolucionan.)

Es el amor poesía y vale más que el dinero, porque da siempre alegria el amor, si es verdadero.

(Ellas hacen mutis por las laterales. Ellos creen que se han marchado y avanzan a la bateria, pero ellas vuelven y escuchen. Sin advertir la presencia de las muchachas sacan ellos a compás cuatro sobres grandes con cartas de sus notarios y leen burlones. Durante la lectura, ellas se acercan a escuchar con paso menudito como ellos antes, pero en lugar de demostrar susto al retroceder a sus puestos, dejan ver claramente su indiguación. Todos los movimientos a compas.)

Ellos

Me ha dicho el notario que esta pobre chica es la mar de rica. ¡Ya soy millonario! Explotaré su buena fe y su dinero gastaré.

(Sacando las cartas.)
Dice así

la última carta del notario.

(Abren las cartas y simulan leer. Ellas bajan como ellos durante el primer verso. Suben durante el segundo, vuelven a bajar durante el tercero y así sucesivamente.)

«Esa joven, según acta notarial, de la que yo puedo dar fe, tiene cerca de un millón de capital.» ¡Más de un millón! ¡La adoraré! «Cuando mueran sus abuelos y papás ha de heredar un fortunon. Hoy es rica y ha de serlo mucho más.» ¡Yo la idolatro con pasión! (Burlándose de lo que antes cantaron ellas.)

Es el amor poesía, pero más vale el dinero, porque da siempre alegría un millón, si es verdadero.

(Ellas han oído, pasan en la evolución per delante de ellos, rasgan en menudos pedacitos las certas de declaración que antes les entregaron y-todo a compás—se las arrojan al restro con despecho, heciendo mutis sin velver la cabeza. Ellos se quedan al principio asombiados, pero después hacen un movimiento de hombros ¡Otra Caerá! y hacen mutis tras ellas terminendo el número. Cuídese mucho de la uniformidad de los movimientos. Ellas visten de traje de té con sembrero. Ellos de etiqueta.)

ESCENA VIII

MISTER CHAPLIN (Charlot). Es el popular artista de las películas. Procure el actor imitar lo más perfectamente posible su cavacterización. Su indumentaria—sin exagerar demaslado—y sus ademanes Entra por Gi foro con su modo de andar ecnocidísimo, agitando su delgado junco y haciendo, en fin, cuantos detalles cómicos son necesarios para el tipo. Después, ya en el centro de la escena, saca (a

pesar de ser de día) una linterna eléctrica de bolsillo y la enfoca por todos los rincones con miradas recelosas. Saca después una botellita del bolsillo del pantalón y bebe. Inmediatamente va a un mueblecito colocado en un lateral y con grandes precauciones, hace ademán de descerrajarle. Cuando está en esta operación entra por el foro FILIP

Filip (Saliendo y viéndole.) Pero, ¿qué hace usted,

Charlot?

Un robo maravilloso, amigo Filip. Chap.

Filip ¿Un robo usted? Chap.

Es la sujestión... Ya sabe usted que soy artista del cinematógrafo y me compenetro tanto con las situaciones, que las vivo, materialmente. Ahora acabo de impresionar una película en la que hice de bandido aristocrátice, y... (Hace un cómico movimiento. Filip se asusta y Charlot le quita el pañuelo. Para mayor rapidez el actor llevará preparado el truco.) ¿Lo está usted viendo? Ya le he quitado el pañuelo.

Filip Sí que es habilidad.

Filip

Chap. La sujestión artística. Para mí es el todo. (Se guarda el pañuelo. Detalles cómicos clavando el

bastón en el suelo, dejando el sombrero sobre él, sacando cigarrillos, etc.) ¿Y cómo usted por aqui? En la agencia me han dicho que el director

de la casa Pathé había venido a este hotel a una fiesta, y que era excelente ocasión de abordarle. Se trata de un invento mío: Una nueva pila fonográfica, que según me ha explicado el Gerente de la Agencia quiere ad-

quirir la casa Pathé.

Chap. ¿Y el invento es importante? Uausará una verdadera revolución en el fo-Filip nógrafo.

Chap. Pues... tanto gusto. Me voy. He olvidado un detalle ... (Bebe.)

Filip Pero, ano me devuelve usted el pañuelo? Chap. Espere usted a que haga en una película de

persona decente. Hasta tanto... La sujestión

artistica...; Vuelvo! (Mutis derecha.)

Filip [Charlot! [Charlot! (Llamandole) ¿Eh? [Charlot!...

ESCENA IX

FILIP, TITI y MAURICIO

Tití (A Filip.) ¿Qué deseaba usted?

Filip Hablar al señor director. Vengo de la casa

Pathé.

Maur. Comprendido. (Aparte a Titi.) Es de los que vienen a impresionar la escena cinemato-

grafica. (Alto a Filip.) Siéntese y aguarde un

minuto. (Mutis.)

Filip Con su permiso. (Se sienta junto a una mesita en primer término y lee una revista. A poco empleza a

primer término y lee una revista. A poco empleza a dar cabezadas. Mauricio ha hecho mutis.) Pues, se-ñor, no sé por qué me parece que me van a dar un plantón. Con lo bien que podía yo estar ahora: o haciendo una conquista o durmiendo; mis dos ocupaciones favoritas.

ESCENA X

DICHOS, LOLA, UN OPERADOR cinematográfico

El Operador trae una máquina de impresionar con manivela y trípode

Oper. (A Titi. De modo que no lo oiga Filip) Vengo a lo

de la escena cinematográfica.

Titi (Idem al Operador, señalando a Filip, que está en primer término y no les ve.) Aquél señor está tam-

bién esperando para lo mismo

Oper. Gracias. Ponga esto por ahí. (Le entrega a Titi el aparato. Este entra con el por la derecha. Después el Operador, haciendo un saludo a Filip, añade:) Un

el Operador, haciendo un saludo a Filip, añade:) Un minuto, caballero. (Vuelve al foro.)

Filip ¿Eh? (Asombro. Vueive a su lectura.)

Oper. (Dirigiéndose a Lola, que entra por e. foro vestida con una lujosisima *toilette* de *soirée* y abrigo de encaje)

Cuando usted guste.

Lola ¿Estamos todos? Oper. Sí, señorita. Su compañero, que es aquél,

está ya převenido.

Lola ¿No ensayamos?

Oper. No es preciso. Salen mejor y más espontá-

neas las películas con la sorpresa. Cuando yo toque la campanilla empiezan ustedes la escena, y al tocar por segunda vez, la terminan. Primero giramos la escena del hotel y luego la del jardín.

Lola

Conformes. (Durante las últimas frases, Lola se quita el abrigo o salida de teatro que lleva, quedando en elegantisima «toilette» de baile.) Cuando usted guste. (El Operador va hacia el aparato, que está en primer término, junto al bastidor de la derecha y entre unas plantas de salón. Se oye sonar una campanilla pequeña que toca el Operador. Lola comienza su escena mímica, muy expresiva y con grandes gestos, aproximándose a Filip. Durante la escena, Filip, en algunos momentos, imita el accionar exagerado de Lola, que se acerca a Filip amorosa y apasionada.) ¡Idolo mío!

Filip Lola

(Volviendose.) ¿Eh? ¿Quién es? Te asombra el verme aqui?

Filip Lola (Sinceramente asombrado.) Sí.. Lo confieso... También yo me asəmbro... Una fuerza irresistible me arrastraba hacia ti... Yo era la

hoja del árbol, tú el vendaval.

Filip

(Aparte.) ¡Caray: Es una neurasténica.

Lola

He luchado mucho, mucho para vencerme. Quise venir y no podía. Quise quedarme y no me quedé.

Filip

(Aparte.) Curioso, muy curioso; curiosísimo.

 ${
m Y}$ entonces tuve una idea ..

Lola F:lip

Lola

¿A qué luchar? ¡Que decida la suertel Si el primer caballo que pasa por la calle es negro, no vov... si es blanco corro a sus brazos.

Filip

¿Y qué?

Lola ¡Blanco y negro!

Sí que es casualidad. Filip

Lola

¡Pero el segundo era blanco! ¡La suerte lo quería! Suerte bendita, suerte adorada.

Filip Suerte que tiene uno. (Acercándose.)

Lola Filip

Lola

Y aquí me tienes... Bien, señorita; pero yo aseguro a usted... (va

a ponerse en pie.)

(Con temor.) ¡No! ¡No se acerque usted aún!

Filip Perdón, pero...

Lola Sientese aqui... en esta silla. ¡Lo exijo!...¡Lo mando!... (Respira afanosamente, caricaturizando un poco la exagerada expresión de las artistas de cinematógrafo.)

Filip (Sentándose de nuevo.) Como usted quiera.

Lola (Respirando ansiosamente.) Había jurado no venir... No lo mereces...

Filip ¿Eh?

Lola (Continuando.) Y... ¿quién sabe? Si el caballo hubiese sido negro... no me hubiese atrevido... Pero, ¡era blanco!... ¡Era blanco!

Filip (Aparte.) Pues, señor. ¿Cómo dejarán salir

sola a esta mujer?

Lola Una cosa me consuela. ¿No la adivinas?

Filip No.

Lola Pues óyela... Me consuela pensar que él nada ha advertido, que él no sabrá nada, que él no comprenderá nada.

Filip (Aparte.) Pues estamos iguales él y yo, porque yo tampoco lo comprendo.

Lola (Mira en derredor y luego se aproxima a Filip y le dice apasionada.) ¡Amor mio!

Filip (Aparte.) ¡Caray! (Alto) ¿De modo que la heflechado a usted?

Lola (Bajo.) Silencio, majadero. Dejeme hablar.

Filip (Aparte.) Es categórica, demonio. Lola (Melosa.) ¿Estás conmigo desdeñoso?

Filip No. Es el temor, pero si usted me autoriza.

Lola (Sentándose a su lado.) Acérquese.

Filip En seguida, ya lo creo. Lola ¿No me abraza usted?

Filip (Muy contento.) ¿Yo abrazarla? ¿Yo? Pero que con muchísimo gusto, no faltaba más. (La straza.)

Lola (Apoyando su cabeza en el hombro de Filip.) Llévame lejos de aquí... Muy lejos... Donde nadie descubra nuestra pasión...; Amor mío!

Filip

(Fuera de si.) ¿Yo? ¡Yo la lievo a usted al fin del mundo, si usted quiere! (Suena de nuevo dentro la campanilla. Loia se pone en pie con gran naturalidad y va a ponerse el abrigo, mientras el operador pasa por el foro con su maquina, sin ser visto de Filip, que se ha quedado en primer térmico haciendose ilusiones.)

Oper. (Aparte à Lois, al bacer mutis por el foro.) Ahora voy a preparar la escena del jardín.

Filip (Frotándose las manos.) Pues, señor, esta mujer se ha enamorado de mi tipo de un modo

que lo de los amantes de Teruel va a quedar en un coqueteo sin importancia. Aprovechemos. (Yendo hacia ella.) ¿Qué? ¿Nos vamos ya?

Lola (Con naturalidad.) ¿Adónde?

Filip Al fin del mundo... A su casa, que esta más cerca... A adorarnos con locura... A ser el uno para el otro... (con gran animación.)

Lola No, hombre. Si ya hemos acabado.

Filip ¡Qué hemos de acabar, si ahora es cuando

empieza lo más interesante!

Lnla Le digo a usted que ya no hay nada que

Si el caballo hubiese sido negro, no; pero el Filip

caballo era blanco. ¡Blanco!

Lola ¿Qué está usted diciendo? ¿A qué viene tanta tontería? ¿Es usted nuevo en el cinematógrafo?

Filip ¿Qué cinematógrafo?

¿No ha vído usted la campanita? Lola

Filip ¿Qué campanita?

Lola ¿No ha comprendido usted que la escena que impresionábamos ha terminado ya?

Filip ¿Cómo la escena? ¿Pero era una escena? Lola Naturalmente.

Filip Si yo no pertenezco ya al cinematógrafo. Lola Pero, ¿no es usted el artista encargado?

Filip ¿Yo? ¡No!

Entonces es usted un majadero. Lola

Filip Señorita.

Lola ¡Dios mío, qué desgracia! Siempre equivocándome. Otro error como aquél que cometí con el conde Carlos de Svalben al satir del Casino de Pau, y que tan fatal me ha sido. Filip

¿El conde de Svalben? ¿Es usted entonces, Lola, la señorita del cinematógrafo?

Lola ${\mathcal E}$ Me conoce usted?

Filip Cómo no, si el artísta que involuntariamente tuvo la culpa fuí yo mismo

Lola ?Ustedی

Lola

Filip Aquél día debía haber acudido para girar la escena. Pero como la hora era la de las seis, me dormí ..

No sé por qué no le mato.

Filip Me costó el puesto en la casa Pathé.

Lola Y a mí me costó que un hombre me besase y me siga besando siempre que la película,

ya popular, se proyecta.

Su nombre es universalmente conocido. Filip ¿De modo que es usted Filip, el artista es-Lola pañol, célebre por sus film, por sus conquis-

tas v por su pereza?

Filip Sí, Lola. Yo o duermo o hago el amor. No

tengo término medio.

I ola Buenos disgustos me proporciona su falta

de puntualidad.

Sirvame de disculpa que no conocía a usted. Filip Hoy ya no volveria a retrasarme como entonces, Lola... Tiene usted un encanto particular... un no sé que fascinador... Yo adoro a usted, Lola.

Duerma, duerma, que mejor le irá.

Filip Pero. Lola...

Loia

Lola

Conmigo es inútil su sistema. Mañana mis-Lola mo atravesaremos los Alpes para ir a impresionar en San Remo una peli ula del episo dio de Napoleón y la hija del Molinero.

Pues yo no me separo de usted va. Tomare Filip parte en la película, aunque ser gratuitamente. Entre nosotros, Lola, hay algo providencial. El destino nos une.

Imposible. Se olvida usted del beso que me Lola

dió el Conde.

¿Por qué preocuparse? ¿Le dió a usted un Fillip peso? Me lo da mited a mi, vo se lo devuel-

vo... v en paz. (Burlona.) Si el caballo hubiese -ido negro...

pero era blanco...

¿Qué quiere usted decir? Filip

Que para eso espere usted a que el operador Lola

toque la camp milla. Ja, ja, ja! (Mutis.)

¿Se burla de mí? l'ero yo acabo haciendo Filip con esta mujer una películe en la que intervengan un cura y dos testigos. Es la única que me ha quitado el sueño. (Mutis tras ella.)

ESCENA XI

CARLOS y MAURICIO. Después LOLA y FILIP

Maur. (Entrando por el foro con Carlos que viene muy excitado.) Si; ya comprendo que el asunto debe de ser interesante. Un novio que vuelve de la Alcaldía sin su esposa es peco corriente. ¿Y qué desea usted de mi?

Carlos Quiero que me facilite los medios para huir con mi mujer.

Maur. Huir con su esposa?

Es la única manera de vernos sólos alguna Carlos vez. Libreme usted de la Princesa Anastasia.

Comprendido. Tití, el groom, les conducirá Maur. en mi automóvil al hotel rústico que tengo en San Remo; un ideal para enamorados. Un nido de parejas donde todo sonríe; v

luego los Alpes...

Carlos Es lo menos que debe haber entre mi suegra y nosotros. Yo preferiría el Himalaya, pero...

Lola (Atravesando la escena con Filip sin ver al Conde.) Ahora a impresionar la escena del jardín.

Fillip Ya que hice la otra debo impresionar esta para que uo se inutilice la película.

Lola A ver si tiene usted juicio.

Carlos (Que ha visto a Lola.) ¿Eh? ¿Cómo? ¡Sí! ¡Es ella! Av, querido Buillabaise, estoy perdido!

Maur. ¿Qué ocurre? Carlos Aquella mujer es. .

Maur. ¿Quién?

Carlos Lola, la artista del cinematógrafo; la de la aventura de Pau.

Maur. Vendrá a darle un escándalo.

Razón de más para que huyamos a San Carlos Remo, lo antes posible, mi mujer y yo. Si Lola se encuentra con mi suegra, si hablan... Cataclismo seguro. Voy a prepararlo todo para la fuga. Entretenga usted a mi suegra mientras tanto. (Va a salir y le detiene el cortejo.)

Maur. Entretener a la Princesa! Le contaré Rocambole, la Dama de las camelias y las mil y una noches. (Da órdenes en vez baja a liti que sale por el foro.)

ESCENA XII

DICHOS, LYDIA, ANASTASIA y todos los de la escena primera, por el foro

Anas. Ya está consumado el sacrificio. La inocen-

te paloma cayó en poder del milano.

Carlos (A Lydia.) Hoy es el día más hermoso de

nuestra vida.

Anas. (Interponiéndose.) Señor Conde. He tomado un departamento de Wagons-lits para las dos

Usted irá en otro separado. Partimos des

pués del baile.

Carlos Usted bromea.

Anas. Señor Conde. Una madre política no bromea

jamás.

Carlos Pues Aristarco aseguró...

Anas. A mi no me hable usted de sus amigotes.

Carlos Pero, señora, si Ari-tarco...

Anas. Será algún libertino de los que trata usted. Maur. El señor Conde esta servido. Si quieren pa-

sar al comedor.

Anas. Coronel. Ofrezca usted el brazo a mi hija. Su

brazo, señor Alcalde. (Carlos hace señas de inteligencia al Coronel que se queda atrás con Lydia hasta dejarles solos. Mimica expresiva. Al mutis.) ¡Que desgracia que yo no tuviese madre el dia de

mi boda! Mi hija tiene esa suerte.

Maur. Y su yerno... Su yerno también.

(Mutis general.)

ESCENA XIII

CARLOS y LYDIA

Carlos ¿Estamos solos?

Lydia Pero, ¿para qué tanto misterio?

Carlos Lydia, mujercita mía... ¿Tú estás dispuesta

a seguirme?

Lydia Ya lo creo, y mamá también. Adonde tú

digas.

Carlos ¡No! ¡No! Dejemos en paz a tu mamá. Lo

que vo te propongo es una fuga.

Lydia ¿Una fuga?

Carlos Sí. Mientras los invitados bailan, escapamos.

Ya tengo el automóvil dispuesto.

Lydia Pero es tan extraña esta fuga de dos es-

posos.

Música

Lydia Nunca debe huir

quien libre es de querer.

Carlos El misterio aumenta

el goce del placer.

Lydia No hay que ocultar

jamás el amor.

Carlos Besos furtivos saben mejor.

Lydia Ir sola contigo qué temor me da.

Carlos No temas, que nadie nos descubrira.

Lydia El automóvil qué estrecho es.

Carlos Mucho mejor para abrazar después.

Lydia La cosa es muy romántica, pero, 2y mamá?

Carlos

Detrás del automóvil,
de seguro nos seguirá.
En la voiturette,
siempre en tête a tête,

siempre en tête a tête, llevaremos nuestro amor al país encantador.

En la voiturette,
siempre en tête a tête,
llevaremos el ardor
de nuestro amor.

П

Lydia Si mamá se entera nos perseguirá, Carlos Pero el automóvil

Pero el automóvil veloz correrá.

Lydia No sé por qué tu empeño de huir.

Carlos Sólo contigo quiero vivir.

Lydia Es que tu impaciencia

se criticara.

Carles El que te haya visto

se la explicará.

Lydia Del automóvil

temo el vaivén.

Carlos Para el amor

es aun mejor que el tren.

Lydia La cosa es muy romántica,

pero, zy mamá?

Carlos Detras del automóvil

de seguro nos seguirá.

Los dos En la voiturette,

siempre en tête a tête,

etc., etc.

(Evolución y mutis izquierda segundo término.)

ESCENA XIV

CHAPLIN, Después ANASTASIA y MAURICIO, al final TITI

Hablado

Chap.

Pero, señor, ¿dónde se hará la impresión de la película? Me citan aquí a las diez y son las once. Y a todo esto, ¿qué película será? (saca un cuadernito) «Cintas que han de impresionarse en un hotel. La de «Corazón triste.» «La del ladrón en la boda.» «La del robo de los papeles.» Voy a las cocinas a ver si es allí donde me tengo que impresionar. (Bebe del frasquito y hace mutis.)

Anas.

(saliendo del brazo de Mauricio.) ¿Dónde está el Conde? ¿Dónde está mi hija? ¡Necesito verla! ¡Ese hombre me la ha robado! ¡Lydia! ¡Lydia!

ESCENA XV

DICHOS, INVITADOS, LYDIA, CARLOS. Luego LOLA, FILIP; por último un CARTERO y CHAPLIN

Música

Anas.

¿Dónde estará mi amada Lydia? ¡Me la ha robado ya! ¡Me la ha robado ya! Maur. Ya están casados. No hay temor, vivid en paz.

Anas. Si, lo sé; pero es criminal.

Lydia (Saliendo.)

¿Por qué gritabas? ¿Qué ocurrió? Yo soy dichosa: ya lo ves.

Carlos (Saliendo.)

Y soy dichoso también yo.

Anas. No hay otro amor, señor de yerno, que el sin igual amor materno.

Carlos Oh, por Diesl

(Irónico.)

Materno amor. Gran cosa, su encanto es ideal, pero el amor de esposa es del amor mortal paraíso terrenal.

(A Lydia.)

Todos

Maur.

Todos

Afecto más hermoso, jamás lo encontrarás, pero el amor de esposo ha de agradarte más.

Yo por tu amor me esclavicé, más no lo he de llorar, pues cuanto yo feliz soñé,

lo voy a realizar.
«Lindas mujere» que adoré,
no me olvidéis, llorad por mí,
vuestro recuerdo guardaré
como una dicha que ya perdí.»
Como le arrastra la ilusión,
tiene impaciencia por amar.
Varden mis venes de pesión

Carlos Y arden mis venas de pasión mis dulces sueños al realizar. Anas. (Molesta.)

Tanta impaciencia nunca ví en los maridos que conocí.
Dejadle hacer, porque es igual.
Se abrasa de amor

Se abrasa de amor y es muy natural.

Carlos (Aparte a Lydia.)
Callar y darle la razón
y así tendremos siempre paz
y no hay otra solución.

Así no hay modo de reñir. Lydia Anas. Tú me has de obedecer. Carlos Pues no hay más que decir. Maur. (A Carlos.) La discusión se terminó gracias a usted: pensad abora en disfrutar. (A todos.) El baile os distraerá tal vez, y el baile voy a organizar. Todos (Preparándose por parejas para bailar.) El baile corta el disputar. El baile se debe empezar. Lydia Del vals el son es ilusión; y es la alegría su compás y al corazón hace ir detrás. La vida así de rosa es, y despierta una extraña ilusión en mí con suave ritmo el vals vienés. Carlos (Aparte a Mauricio.) Amigo mío, hacedme un favor, que pueda yo escapar de aquí. Mi afán de huir, quiero yo realizar, que ansio correr tras del amor. Maur. Fiad en mí. Lola (A Filip saliendo con él y al ver al conde Carlos.) Mirad a aquél, mirad hacia allí. ¿Verdad que es él? Yo pienso que si El Conde que un beso me dió, zpor qué habra venido al hotel? Filip Su compromiso cumplirá y usted por él me olvidará. Lydia El baile os distraerá tal vez. Maur. Todos Bailar es la dicha mayor. A bailar! (Bailan.) Del vals el son, es ilusión y es la alegría su compás, y al corazón hacer ir detrás. La vida así

de rosa es,

el ritmo loco que llevan

y despierta una extraña ilusión en mí

danzando tus piés, y mirando tus ojos yo creo soñar paraísos de ilusiones, y quisiera en tus brazos de amor palpitar.

Carlos

(Que está ballando con Lydia, repara en Lola que le mira severa. Aparte.)

¡Qué veo! La hermosa de la film y su mirada brillar de futor. ¿Qué tienes, di?

Lydia Carlos

Tan solo amor.

(Aparte.)

No hay duda, es Lola. ¡Lola! Ya me vió la hermosa señorita de la film.

(Aparte a Mauricio.) Quisiera huir.

Maur.

Yo avisaré.

(Lola y Filip hacen mutis.)

(A Carlos.)

Carlos (A Lydia.)

Hay que partir.

Lydia Maur.

No sé qué hacer.

De nuevo el vals nos llene de ajegría con su amorosa melodía.

Carlos

(A Lydia.)
En tanto bailan, hay que huir
por el camino del amor.

Lydia

(A Carlos.)
Yo tengo miedo de partir,

la noche me causa temor.
A bailar.

Todos

(Durante este tiempo y al terminar Mauricio su frase, entra un Cartero con un certificado para Buillabaise. Buillabaise al leer la fecha se incomoda y discute con él, en el siguiente diálogo, que como se dice mientias los otros cantan, es preciso que se entienda más por la mímica que por las palabras.)

Recitado

Cart.

(al mismo tiempo que el canto auterior.) Señor Alcalde. Este certificado para usted. Se ha retrasado dos días a causa del descarrilamiento de Aviñón. Maur. ¿Dos días un pliego oficial? ¡Es inaudito!

;Insoportable!

(Continúan hablando bajo. Mauricio rasga el sobre y lee el pliego mientras los otros bailan.)

Música

Todos A bailar.

Carlos (A Lydia.)

Valor, esposa mía, es la hora de marchar.

(Hacen mutis los dos procurando que los otros no se apercipan.)

Todos Del vals el son es ilusión v es la alegría...

Recitado

Maur. (Interrumpiendo el baile con un grito.) ; Ah!

Todos ¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?

Maur. Que acabo de recibir un oficio destituyén-

dome. Que no soy Alcalde hace dos días,

porque el oficio se ha retrasado.

Todos ¿Y qué?

Anas.

Maur. Que según el artículo 291 todos los actos que he realizado durante estos dos días no

que he realizado durante estos dos dias no tienen validez.

Anas. ¿De modo que mi hija?...

Maur. No está casada!

Anas. Lydia! ¿Donde se ha metido? ¡Lydia! Hay que impedir que consume el matrimonio.

Kleiner Hace un moment que vi a Lydia montar en un automóvil con el conde Carlos.

Dios mio! Y se escapa con un hombre con

(Dios. mio) i se escapa con un nombre con el que no está casada. (se desmaya.)

Confusión general.)

Chap. (satiendo.) Deben estar impresionando la película del ladrón en la boda. Veamos. (A

Lola y Filip que se aproximan) Están impresionando la película del «Ladrón en la boda».

Chap.

Ch

tres con antifaces. Raffles, al ver a la novia.

la abraza, disparando sobre los que tratan

de impedírselo...» Sí, sí, Ya recuerdo.

Filip Si, si. Ya recuerdo.
Anas. (Volviendo en si,) ¡Hija! ¡Hija mía!

Cantado

Carlos (Dentro.)

En la voiturette siempre en tête a tête al país encantador llevaremos nuestro amor.

Todos (Menos Anastasia, Filip, Lola y Chaplin. Burlándose.)

En la voiturette siempre en tête a tête l'evarán su ardiente amor al país encantador.

Recitado

Lola Preparados.

Chap. La novia debe ser aquella de la flor de aza-

har.

Lola Vamos.

Chap. (Yendo, con trágico ademán y el antifaz puesto, como los otros des, a abrazar a Anastasia.) ¡Mujer ama-

da, yo te defiendo!

Anas. (Asustadísima.) Monstruo! ¿qué hace usted?

Chap. |Soy Jhon Raffles!

Lola ¡Yo Milka! Filip ¡Yo Willson!

Todos Ah! (Retroceden llenos de terror.)

Lola (Golpeando a Mauricio.) ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma! ¡Socorro! ¡Socor

rro!

Todos

Filip (Ayudando a Chaplin a llevarse a anastasia por la primera izquierda.) ¡Al auto con ella! ¡El collar es nuestro!

(Al verles hacer mutis, todos van a precipitarse tras ellos, pero Filip y Chaplin salen de nuevo, cada uno con una pistola, y hacen varios disparos. Desbandada general, gritos, confusión.)

Ay! Ay! Auxilio! Socorrol

(Quedan solos en escena Lola, Filip y Chaplin ballan-

do alegremente.)

Chap. Filip Lola

|Preciosa película! |Bien impresionada! |No sé por qué se me figura que ha sido de-masiado fuerte la impresión.

(Fuerte en la orquesta. Bailan los tres animadamente.

Telón.)

IN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

Decoración: Parque rústico del "Hotel de los Amores» en San Remo (Italia). En lugar visible cartelón artístico donde se lea el nombre. A la derecha del actor el hotel que tiene algo de chalet, con una balconada de madera pintada de blanco y situada un poco más alta que la escena y de la que se desciende por unos cuantos escalones. La balconada cubierta de enredaderas de flores de color de rosa que forman al pie de ella un macizo de fiores, ante el cual hay colocado un banco rústico pintado de blanco. Términos libres por delante y detrás del chalet, para la entrada y salida de personajes. En el segundo término, y de derecha a izquierda, una cerca o valla de madera, también pintada de blanco, con abertura o puerta en el centro. El primer término izquierda libre; a continuación bastidores con árboles del pareiso y almendros en flor, detrás el remate de la cerca, y a continuación molino de viento. Próximo al primer término izquierda un macizo de follaje y rosas, bastante alto, y ante él, otro banco. Delante de la cerca, macizos de malvalocas y flores, todas ellas en tono rosa. Detrás de la cerca, y hacia el foro, parque a la inglesa de césped con caminos que suben y bajan algo con relación al plano de la escena, detrás arboleda de tonos claros con sensación de lejanía y lo más pintoresca posible. En el chalet una campana de las que suele haber en los hoteles para llamar a los viajeros. El ambiente de gran alegría, vaporoso y primaveral. Luz radiante. Tonos olaros.

ESCENA PRIMERA

TITÍ (Groom del primer acto) y CAMARERA 1.ª

Cam. 1.a Tití.

Tití ¿A dónde vas?

Cam. 1.a A preparar desayunos para los tortolitos del hotel. ¡Todos se despiertan a la misma hora!

Titi Yo creo que por este hotel desfilan los enamorados del mundo entero.

Cam. 1.a Demasiados, Tití, puedes creerlo. Pero,

cómo tú por San Remo?

Tití Vine anoche con el auto a traer a dos tortolitos que huyen de la mamá. Se casaron ayer en Niza...

(Suenan varios timbres de diversos tonos)

Cam. 1.a Ya empiezan las llamadas. Se despiertan todos con un apetito... No hay quien pueda servir tantos desayunos a un tiempo.

Tití Vamos allá. Te ayudaré. (Intención mutis de los

dos al chalet.)

ESCENA II

TITÍ y ANASTASIA. Se oye dentro el sonar de una bocina y Titi hace ademan como diciendo: Tenemos visita, dejando ir sola a la Camarera 1.ª Entra en escena Anastasia con una motocicleta. Titi toma el artefacto y lo entra dentro

Anas. ¡Gracias a Dios! ¡Ya llegué! Pero de seguro llego tardé. (a Titt que vuelve a salir.) Hola, Titi... ¿No se han levantado todavía los .. esposos?

Titi (Irônico.) La señora comprenderá que no es hora aún... Dos recién casados...

Anas. Ya, ya sé que están casados; pero no hay para qué decirlo a gritos. Llévame a la ha-

bitación. ¿De quién? (Muy asombrado.)

Anas. De mis hijos.

Tití

Titi Perdone la señora, pero el señor Conde no ha llamado aún y tenemos órdenes rigurosas.

Anas.

¿Te niegas? Pues bien, entraré yo.

Tití (Aparte.) Les va a dar la luna de miel.

¿Qué número es el de su habitación?

Titi No sé... No recuerdo... Con permiso de la señora. (Mutis foro.)

Anas. No me hace falta. Los buscaré. Si han dejado los calzados en la puerta del cuarto, los reconoceré. El pie de mi hija es inconfundible. ¡Dios haga un milagro y llegue a tiempo! (Entra en el chalet.)

ESCENA III

TITÍ, LOLA y FILIP, por el foro

	IIII, LODA y FILIT, por el loto
Tití Filip	¿Dónde entro los equipajes de los señores? (Entregándole las maletas y un bicornio de Napoleón.) Prepara dos cuartos donde poder arreglar- nos.
Lola Tití Filip Lola	¿Han colocado ya a nuestros compañeros? Sí; en el salón de lectura. (Mutis chalet.) ¡Por fin llegamos! Y ahora aquí quietos hasta mañana sin poder impresionar las películas.
Filip Lola	Todo por culpa de los aduaneros. Mire usted que arrestarnos porque traíamos en las maletas armas y uniformes.
Filip	De todos modos no podemos impresionar. Nos falta Mister Chaplin, que fué detenido por emprenderla a bofetadas con los de la
Lola	Aduana. Tendremos que esperar a que nos envíen de Niza otro Napoleón.
Filip	¿Y si yo hiciese su papel en la película?
Lola	De tipo no está ested mal.
Filip	Pero de todos modos, para la película nos falta el Molinero. Y es una desdicha perder un día así sin ton ni son.
Lola	¿Llama usted perder un día a pasarle a mi lado?
Filip	Usted sabe que no, Lola. Que estoy dispuesto a casarme con usted.
Lola	Imposible, Filipl
Filip	¿Por lo de la película de Pau? ¡Qué tontería!
Lola	Hay una solución única: El conde Carlos me
	dió un beso, y yo sólo me casaría con el hombre que le diese un beso a Lydia, su
	esposa, y me vengase del que me dió a mí
	el Conde. ¿Qué le parece a usted?
Filip	Que eso es hacer oposición a una plaza de
Lola	cadaver. El Conde tiene malas pulgas. El cariño se desmuestra venciendo obstácu-
	los.

¡Lola! Todo el camino... Ha venido usted durmiendo.

Filip Lola Filip Durmiendo, sí, pero para soñar. Para soñar con usted y con una comida compuesta solo de besos.

Lola ¿Sí?

Filip El primero que nos dimos...

Lola ¿Eh? (Alarmada.)

Filip En una mano, jasi! (Le da un beso en la mano.)

Lola Cuidadito! (Seria.)

Filip Era el vermouth. El segundo, el consomé.

(Segundo beso.)

Lola (Amenazadora.) Que se va usted a quemar!

Filip Luego el asado. (Tercer beso.)

Lola |Que no!

Filip La ensalada. (Cuarto beso.) A mí me gusta mucho la ensalada. Repito de la ensalada.

(Quinto beso.)

Lola (soltandole un bofeton.) Pues ahí va el postre.

Filip Caray! Vaya un postre.

Lola Tortus. ¿Quiere el señor repetir?

Filip Lola... Tiene usted un modo de servir la mesa, que cualquiera se atreve a pedir la

carta.

Música

I

Lola Por todos los caminos

se llega al amor.

Filip Pero el de dar un beso siempre fué el mejor.

Lola Está la fruta verde y ha de madurar.

Filip Pero antes que madure

la pueden robar.

Lola | Mirar! | mirar!

Filip

y nada de tocar. ¡Besar! ¡besar!

aunque haya que cobrar.
Lola Los besos de una mujer

Los besos de una mujer no debes robar jamás.

Robados siempre han de ser igual que si no se los das.

Filip Los besos jamás robé. Los besos jamás pedi.

Pues siempre a las damas

se los regalé. dándolos así.

(Intenta besarla, Ella le huye.)

H

Lola Usted no me parece

muy sentimental. Yo soy más partidario

de lo natural.

Mujer a quien declare

su pasión, cayó.

Filip Es que no hay en conquistas

otro como yo.

Lola (Burlona.)

Filip

Lola

¡Don Juan! ¡don Juan!

amándole a usted están. Filip Más de un millón

me adoran con pasión. Lola Los besos de una mujer.

etc., etc.

Filip Los besos jamas robé, etc., etc.

> (Hacen mutis, durante la orquesta sola, él, persiguiéndola para besarla. Ella, esquivandole cómicamente. Mutis al chalet por el primer término.)

ESCENAIV

TITÍ, CARLOS y LYDIA. Los dos en elegantes toilettes de mañana. Salen por segundo término derecha detras del chalet. Titi aparece un momento y prepara una mesita para desayuno. Puede sacarla preparada

Hablado

Tití Los señores pueden desayunar aquí. (Mutis.) Carlos Mujercita mía, si quieres ver un hombre

completamente feliz, mirame.

Estas contento! Se te conoce al hablar la Lydia

alegría.

Carlos No soy yo quien habla; es la felicidad.

Lydia Ahora sé buen marido y llévame al tennis.

El tiempo pasa y el tiempo es oro.

Es algo mejor. Es ilusión. Carlos Lydia ¿Quieres que hagamos proyectos?

Música

(De este dúo se puede suprimir la primer estrofa y cantar sólo la segunda.)

Ţ

Un eterno y dulce tête a tête Carlos debe ser la vida conyugal. Hay que ser prudente alguna vez. Lydia La prudencia no es el ideal. Carlos Huye el tiempo y la ilusión con él. La ilusión sabremos conservar. Lydia Es eterna la luna de miel Carlos cuando dos se quieren y juntos están. Viajaremos. Lydia Carlos ¡No; jamás! ¿Por qué no? Lydia Yo prefiero... Carlos Lydia Tù prefieres...

Carlos

Lydia

Carlos

Lydia

Carlos

Hay en el mundo la manía de bailes, fiestas y de sport, mas yo prefiero, Lydia mía, vivir pensando en el amor. Será preciso organizar la vida que hemos de llevar. Amando a una mujer nunca el tiempo ha de sobrar. La vida debe ser...

Vivir solo de soñar.

Recitado

Reir... querer... gozar...

Hagamos un horario. Procedamos con orden.

Cantado

Carlos
Las nueve son.
Lydia
Es preciso hacer equitación.
Carlos
Lydia
Carlos
Será la hora justa de almorzar
Carlos
¿Y al regresar?
Luego después?

Lydia

Yo al modisto y tú a tu sastre que es inglés.

Carlos Lydia Carlos Y al terminar... Es preciso en coche el ir a pasear.

Carlos Lydia Carlos

¿Más tarde qué? Ya es la hora de tomar el té.

Carlos Lydia Carlos Lydia Y en conclusión... Al teatro a ver una función.

¿Y nunca al club? Una breve aparición como vermouth, y ya después a casa

y a cenar en dulce intimidad.

Carlos Lydia

¿Y ya... después? Es la hora misteriosa del diablo tentador; del dulce vis a vis, del dulce vis a vis. Un extraño temblor nos anuncia que va

Un extraño temblor nos anuncia que va a llegar el divino amor. En tu programa hay un error.

Carlos Lydia

Siempre estaré cerca de ti. Y así ha de ser encantador el mundo al menos para mí.

Los dos

Es la hora misteriosa del diablo tentador, etc., etc.

H

Lydia Carlos ¿Y tú cómo vivías de soltero? ¿Qué es lo que hacías? Cuéntame. En mi vivir aventurero faltaba siempre un no sé qué. Pues yo te quiero examinar. Comienza al punto a preguntar.

Lydia Carlos

Carlos

Lydia ¿Al despertar?
Carlos Iba a casa de un amigo autor.
Lydia ¿A hablar de amor?
Carlos Por el gusto de versificar.
Lydia ¿Luego después?

Lydia ¿Luego después?
Carlos Ese luego era lo menos a las tres.
Lydia ¿Y ya... a almorzar?

Y después en tu belleza a meditar.

¿Más tarde... di? Lydia Carlos Aburrirme porque no te vi. Lydia Y en conclusión. Pasear al pie de tu balcón. Carlos ¿Y nunca al club? Lydia

Un par de horas a jugar como vermouth. Carlos Y ya después a casa

a cenar en triste soledad. ¿Y ya... después? Carlos

Es la hora misteriosa del diablo tentador. etc., etc.

Lydia Pues ahora siempre has de seguir

ese programa encantador.

Pero a las horas de dormir Carlos velando siempre está mi amor.

Los dos (Iniciando el mutis.)

Lydia

Es la bora misteriosa del diablo tentador, del dulce vis a vis. del dulce vis a vis. Un extraño temblor nos anuncia que va a llegar el divino amor.

(Carlos acompaña a Lydia hasta el segundo término derecha por donde ella hace mutis a coger su raqueta del tennis.)

ESCENA V

CARLOS, en seguida LOLA y FILIP

Hablado

Carlos Decididamente no hay nada tan hermoso como el día siguiente al de la boda. (Salen Lola y Filip al balconaje del chalet y la primera dice

al segundo señalando al Conde.) Mire usted quién está allí.

Filip ¡Caray, el Conde!

¿Qué le parece a usted que le regale por su Lola

boda?

Lola

Una chichonera, porque va a haber golpes. Filip (Acercandose a Carlos, burlona.) ¿Se madruga, Lola

verdad, señor Conde?

Carlos (Aparte.) ¡Lola, la señorita del cinematógrafol-(Alto. Amabilísimo.) ¿A qué debo tan grata sor-

presa?

Lola A que yo creo que va siendo hora de que

cumpla usted su palabra.

Filip (Dramatico.) ¡Eso es! ¡Cumpla usted su palabral ¡Cumpla usted su palabra, señor Condel

Carlos Bueno, ¿pero este señor, quién es?

Lola El señor es el artista a quien tan indignamente usurpó su puesto en la fatal escena cinematográfica.

Filip (Dándole tarjeta.) Aquí tiene usted mis señas: Filip, Filipo, Filipi, para lo que guste.

Carlos (A Lola.) Pues yo he escrito a usted más de cien cartas.

Lola No he recibido ninguna.

Carlos Sin duda un pequeño extravío postal.

Filip ¿Cien cartas? Hombre, eso no es un extravio; es un cataclismo en el servicio de correos.

Lola Diga usted, ¿y su matrimonio con la princesa Lydia de Rosentein es también un ex-

travío?

Carlos (Aparte.) ¡Demonio! ¡Se ha enterado! (Alto.) Pues... verá usted, Lola... Mi matrimonio... mi matrimonio... (Balbuciente.)

ml matrimonio... (Balbuciente.)

Filip (Aparte.) Como siga así me parece que su matrimonio va a ser in articulo mortis.

Carlos (Azorado.) Ahora no puedo explicárselo... Porque... porque...

Lola Sí, vamos, porque no sabe usted qué decir. Pero como de mí no hay quien se ría...

Carlos Lola, medite usted con calma, yo se lo suplico. Por la violencia no logrará usted nada. En cambio, si se aviene a partir para Niza al momento, mañana estoy yo allí de vuelta, me divorcio y usted manda.

¿Mañana? (Irónica.)

Carlos Sí, Lola.

Lola

Lola ¿Qué opina usted, Filip?

Filip Que de todos modos hoy no podemos marcharnos a causa de la película de Napoleón. Falta el Motinero y...

Lola Corriente. Ya está solucionado todo. (A Cartos.) Yo acepto el plazo, pero impongo condiciones.

Carlos Aceptadas, desde luego. ¿Cuáles son?

Lola Que en la película que hemos de impresio-

nar sustituya usted al artista que nos falta.

Carlos ¿Yo? Pero eso es una locura.

Filip (Aparte.) Esta mujer es una especie de Ro-

cambole con faldas.

Lola Si no acepta usted, doy el escándalo. Carlos Y dónde ha de hacerse la impresión?

Lola En este jardin.

Carlos ¿Al lado del cuarto de mi mujer? ¡Imposible!

Lola Decida usted, porque hay prisa.

Filip Le advierto que el papel es facilísimo. Hace

usted de Molinero y sólo tiene que dejarse fusilar.

Carlos ¿Dejarme fusilar?

Filip Un simulacro, naturalmente.
Lola ¿Acepta usted, sí o no?

Carlos
Filip
Aceptado, puesto que no hay más remedio.
Venga usted conmigo. Le explicaré en dos

palabras la escena y ensayaremos. Usted es el Molinero, tiene una hija. Napoleón le sorprende en un delito de espionaje... (Mutis

Carlos y Filip segundo izquierda hablando.)

ESCENA VI

LOLA, en seguida ANASTASIA, CAMARERA 1.8. DONCELLAS, MARIDOS 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.° y 6.°, con pyjama del mismo color y CASADITAS 1.8, 2.8, 3.8, 4.8, 5.8 y 6.8, en bata o sulto de cama

Lola Este me paga hoy el beso, la película y todos los disgustos que me he llevado por su causa.

Música

(Sale Anastasia corriendo asustada y en seguida un par de almohadas por el aire, después Camarera 1. Doncellas. Se supone que las almohadas se las han tirado. Se oye dentro escándalo.)

Recitado

Anas. ¡Groseros! ¡Mal educados! ¡Soy una débil mujer!

Cam. 1.a La señora ha intentado entrar en los cuartos de varios huespedes.

Anas.

Buscaba a mi hija. Necesito verles... impedir que se consume el matrimonio. (La Camarera 1.8 recoge los almohadones del suelo y hace mutis. Salen a escena en actitud amenazadora seis Maridos y seis Mujeres. Cada uno de ellos enarbola airadamente un almohadón de cama (naturalmente pequeño, adornado y bonito).

Cantado

Maridos Muieres Maridos Muieres Maridos Es insoportable! Esto es inaudito! Con mi mujercital Con mi mariditol Estaba durmiendo muy amartelado. Porque para eso

Muieres Maridos

nos hemos casado. Cuando esta señora. Sin llamar siquiera. Penetró en mi alcoba. Como una pantera. Nos hartó de golpes

Mujeres Maridos Mujeres Maridos

llena de furor. Y salió del cuarto

Mujeres Anas.

al notar su error. Busco a una hija mía que es recién casada,

porque no quería verla enamorada. Pues señora mía

Lola

Lola

ya que la casó, cuéntelo a su tía. A nosotras no.

El matrimonio es un demonio. Anas. Nadie en él paz nunca encontró.

Déjet la ahora, pobre señoral, porque está visto que se obcecó.

(Anastasia y Lola se retiran a un banco de escena.

Maridos y Casaditas evolucionan.)

Mujeres (Piano.)

En el silencio de la noche misteriosa, cuando el marido busca el beso de la esposa, es muy molesto y fastidioso todo ruido, porque la esposa sólo quiere a su marido.

Maridas En el silencio de la noche misteriosa, cuando el marido busca el beso de la esposa, es muy molesto que una dama rasgue el velo que de misterio de ilusiones es un cielo.

En la luna de miel es dulce amar y para ella y para él todo es soñar.

Oreiller encantador,

tú que sabes el secreto de mi amor, guardale por favor!

(Repiten evolucionando por parejas hasta hacer mutis, sosteniendo ellos los almohadones para que ellas apo yen su cabeza en artística posición. Cuidese la uniformidad y caprichosas evoluciones de este número.)

ESCENA VII

ANASTASIA y LOLA

Hablado

Anas. ¡Qué vergüenza!

Lola Señora...

Todos

Anas. ¿Ha visto usted el escarnio?

Lola Y las almohadas por el aire; pero no se preocupe. (Yo me hago amiga de esta señora y

así me entero.)

Anas. ¿Y todo ello por qué? ¿Por qué?

Lola Eso digo yo, ¿por qué? ¿Porque se le ha ocurrido a usted entrar en las habitaciones

de seis matrimonios recién casados?

Anas. Señorita. Voy a abrirle mi corazón.
Lola (Aparte.) ; Caramba, qué suerte!

Anas. Y a depositar en su oído la amargura de mi secreto. Me inspira usted confianza.

Lola (Aparte) Dios te conserve la vista.

Anas. Mi hija... no está casada. (Dominando su ver-

güenza.)

Lola (Aparte.) Caray, caray. (Alto.) En mi tierra le

llaman a eso de otro modo.

Anas. La causa de lo ocurrido es un error del Alcalde de Niza, señor Buillabaise, que estaba

cesante y no lo sabía.

Lola ¿De modo que el conde y su hija Lydia no

están casados?

Anas. No; y a estas horas, sin embargo, los hechos

lo corroboran.

Muy bien, muy bien, muy bien. Lola Anas. ¿Cómo que muy bien? (Extrañada.)

Es una exclamación mía. Y ellos lo saben I ola

ya?

¿Cómo quiere usted que se lo diga a mi Anas.

yerno? Abusaría.

Lola De seguro.

Además, que según he sabido, el conde tie-Anas. ne muchas aventuras en su historia de hombre corrido. La última, con una joven llamada «La señorita del cinematógrafo»,

que según mis noticias es de lo último.

Lola ¿De veras? (Aparte.) A esta cotorra la doy ye en el pico.

Anas. ¿La conoce usted?

Lola Prima mía.

Perdone, pero mi situacion es tan triste. Anas. Tener conciencia de que mi hija vive con

un hombre sin los lazos legales necesarios!

Lo que tiene usted que procurar con su yer-Lola no es ver si le echa el lazo. Demos una vuelta juntas y le expondré mi plan.

Con mucho gusto. A todo esto usted será Anas. casada.

Ahora no, pero voy a serlo muy pronto. Lola

Queda usted invitada a la boda.

Asistiré con mucho gusto. Anas.

Lola (Aparte.) Con mucho gusto me parece que no.

Anas. Amiga mía.

(Aparte.) Las tórtolas inocentes al lado de Lola esta pobre señora se pierden de vista. No sabe el Conde Carlos lo que le espera. (Mutis

las dos.)

ESCENA VIII

MISTER CHAPLÍN. Entra receloso por la empalizada, mira a todos lados y dice:

Chap. Logré escapar. ¡Y vaya si era difícil! Los aduaneros no dejan pasar nada. Este debe ser el hotel donde hemos de impresionar. (Viendo llegar a Carlos.) Canario. ¡Un desconocido! ¿Vendrá por mí? Disimulemos. (se pone a silbar y pasear cómicamente.)

ESCENA IX

DICHO y CARLOS

Carlos Delicioso! ¿Qué pretexto puedo yo inventar para que mi mujer se quede encerrada en

su cuarto?

Chap. (Aparte.) Está meditabundo. ¿Será de la policía secreta y vendrá a detenerme por lo de

la Aduana?

Carlos Lo mejor sería tomar los celos como motivo para regañar. Pero, ¿con quién le doy yo ce-

los en plena luna de miel?

Chap. (Aparte.) Debe estar dudando si soy o no soy

èl que busca.

Carlos (Con súbita inspiración.) Ah, síl Una tarjeta cualquiera... dos palabras de declaración es-

critas por un desconocido... ¡Hechol... Pero, ga quien pido yo que las escriba? (Mira alrededor como buscando. Ve a Chaplin y le llama.) Aquel

joven. ¡Eh! ¡Chist! ¡Joven!

Chap. (Aparte.) Me llama. Disimulemos. (Se hace el desentendido, silbando para disimular.)

Carlos (Insistiendo.) ¡Chist!... ¡Joven!... El silbante

Chap. (Después de un rato.) ¿Es a mí?
Carlos Perdone usted que le detenga.
Chap. (Aparte.) Me detiene. Me he caído.
Carlos Se trata de podirle un favor.

Carlos Se trata de pedirle un favor. Chap. Un fa... un favor... (Miedoso.)

Carlos Un favor extraño, para dar una broma. Deseo sólo que escriba usted dos palabras en el reverso de esta tarjeta. (saca del bolsillo la

que le dió antes Filip.)

Chap. (Aparte.) ¿Me querrá examinar de caligrafía? (Alto) Con mucho gusto... ¿Qué pongo?

Carlos «Vida mia...»

Chap. (Muy extrañado.) ¿Es a mí?

Carlos No, no. Ponga usted: «Señora...»

Chap. Señora.

Carlos Amo a usted locamente.

Chap. ...mente.

Carlos Venga aquí dentro de un insiante.

Chap. ...tante.

Carlos «Suyo.» (Al ver que se guarda el lápiz que sacó.)

¿Es de usted este lápiz?

Chap. Suvo.

Carlos No, hombre, no; de usted. Chap. El suyo es que ya está. Carlos Un millón de gracias.

No hay de qué. ¿Y puede saberse para quien Chap.

es esa declaración?

Carlos Para... mi esposa. Chap. (Asustadisimo. Aparte.) ¡Caray! (Alto.) ¡Vuelvo!

(Intención de mutis.)

Carlos (Deteniéndole.) Es que yo deseaba que usted mismo entregase la tarjeta. Sabe usted?

Como es una broma...

¿Yo?... (Más susto.) Chap.

Carlos Le suplico que no me niegue ese favor. Va

a resultar muy gracioso.

Chap. Sí; muy gracioso... sin embargo...

Carlos ¡Silencio! Aquí viene. Disimule usted, y cuando yo tosa entrega la tarjeta. (Chaplin

silba un poco azorado, paseando nerviosamente.)

ESCENA X

DICHOS y LYDIA con traje de tennis y raqueta

(saliendo.) Ya estoy vestida. Aquí traigo la Lydia

raqueta. Carlos Ahora irė...

Es que el tennis empezará pronto y... Lydia

¿Empezará pronto? (Tosiendo.) ¡Ejem! ¡Ejem! Carlos (Aparte. Riendo.) ¡Qué gracioso va a ser! ¡Qué Chap.

gracioso! (Transición. Serio.) ¡Yo no me atrevo! La mañana está fresca. ¡Ejem! ¡Ejem!...

Carlos Chap. (Aparte. Riendo.) Como tose, que gracioso!... (Transición. Serio.) Pues no me atrevo. Va a

tener que tomar pastillas.

(Mirando a Chaplin con insistencia.) Has oído qué Carlos tos tengo, Lydia?

Lydia Sí; te has acatarrado.

(Aparte.) No hay más remedio... (Se acerca a Chap. Lydia y conteniendo la risa mientras mira a Carlos.) Señora... esta tarjeta... No es mía... Es de un amigo... Usted perdone... Usted... (Aparte.) Graciosisimo! (Alto.) ¡Vuelvo!... (Aparte. Aterrado) En mi vida me he visto en otra. (Hace

mutis muy deprisa. Detalles cómicos.)

Lydia (Un poco asombrada.) Qué tipo tan extraño...
¡Una tarjeta!... ¿A ver?... «Filip, Filipo, Filipi.» No conozco... (volviéndola.) Y hay algo escrito... «Señora: Amo a usted...» ¿Cómo?...
«Amo a usted locamente. Venga aquí den-

tro de un instante, Suyo...» ¡Qué atrevimiento!... Mira, Carlos. (Alargandole la tarjeta.)

Carlos ¿A ver? (Aparte.) ¡Pobrecilla, qué disgusto va a llevar! (Alto. Fingiendo gran indignación.) ¿Eh? ¿Cómo? ¡Tú!... ¿quien es este hombre?...

Pronto!...

Lydia Yo, Carlos... Si yo no sé...

Carlos
¿Cómo que no?... (Fingiendo severidad.) Cuando este hombre se atreve a escribirte es por algo. ¡Tú me engañas, Lydial (Arroja al suelo

la tarjeta.)

Lydia (Ofendida.) Ah, pero, ¿sospechas de mí?

Carlos Sospecho!

Lydia (Aparte.) Mi madre me aconsejó que fuese yo

la primera y si no estaba perdida.

Carlos Sospecho, sil Sospecho! (Aparte.) Ahora se

echara a llorar la pobrecilla.

Lydia Pues sabes lo que te digo? (Encolerizándose.)

¡Que tu conducta es indigna dudando de mí!

Carlos (Aparte.) Pues no llora...

Lydia Soy buena, dócil, complaciente, pero cuando me ofenden, tengo peor genio que mi

santa madre.

Carlos (Realmente molesto.) ¡Tu santa madre! Sigue su ejemplo y no tardarás en hacer de mí lo

que ella de su pobre marido.

Lydia ¿Mi padre? ¿Insultas a mi padre? Insultas a mi madre? Pues eres un infame, un calum-

niador. Un... un... no encuentro la pa-

labra. (Furiosa le da un bofetón.)

Carlos (Asombrado.) ¿Eh?

ESCENA XI

DICHOS y TITÍ

Titi (Saliendo.) ¿Llamaba el señor?
Carlos No. Ha sido la señora. (Llevándose la mano al carrillo. Aparte.) No ha encontrado la palabra

pero ha encontrado el ademán, ¡canario! Si esto es al día siguiente de la boda, ¿qué no hará después? (Mutis.)

Tití Lydia Tití Lydia ¿Desea algo la señorá? ¡No! ¡No! y ¡no! (Enfadadisima.) Juraria haber oido una palmada.

(Lèyendo la tarjeta que recoge del suelo.) Filip, Filipo, Filipi. ¡Como encuentre a este señor va a pagar caro su atrevimiento. (Mutis. Pausa.)

ESCENA XII

FILIP

Sale por el primero derecha, vestido de Napoleón, traje típico de granadero con chaleco y pantalón ceñido color blanco, bota alta, gabán gris, sombrero bicornio, etc. En sus ademanes y gestos copiará en caricatura los conocidísimos de aquél gran hombre, que han pasado a la historia. El modo de tomar rapé, la posición de la mano izquierda a la espalda y la derecha acariciándose la barbilla, el labío inferior saliente, la mirada de aguilucho, etc., etc.

Filip

(Sale meditando profundamente.) Ney ataca con la caballería por la derecha. Lannes por la izquierda con su división, y setenta y cuatro piezas bate el reducto. Ataco por el camino de la hondonada. Desaix y yo caemos con la guardia y los dragones sobre la izquierda. y las águilas francesas quedan de nuevo triunfadorss, como en Lodi, Arcole, Marengo y Austerlitz. Este es el plan de Napoleón. El mío es otro: La Princesa Anastasia es madre de Lydia. Lola para casarse conmigo impuso la condición de que había de dar a Lydia un beso, vengando así el que a ella le dió el conde. El único modo de darle un beso a Lydia es por el lado paternal; luego si yo hago el amor a la madre y echándomelas de padre cariñoso, beso a la hija. Lola se rinde a mis deseos, ¡Napoleón! Eras un pobre diablo junto a mí haciendo planes. ;Ah! ¡La madre Îlega!

ESCENA XIII

DICHO y ANASTASIA

Filip

(Viéndola.) ¡Una jamona que vale un imperio! Le haré el amor a la imperial. Es decir, por todo lo alto Es plaza fuerte pero ha de caer. Napoleón... ¡A la plazal (Acercándose galante a Anastasia.) ¿Se veranea, eh?, ¿se veranea?

Anas. Caballero. No sé cómo interpretar su galantería termométrica.

Filip (Finisimo.) ¿Con qué nombre designaron a usted al sumergirla en las aguas bautismales?

Anas. Con el de Anastasia.

Filip Nombre poético, al par que aristocrático. Pues bien, Anastasia. Un hombre está para enfermar del corazón por usted.

Anas. Caballero, me asombra ..

Filip (Aparte.) Napoleón, ya es tuya.

¿Usted será oficial italiano?

Filip Šeñora, soy Corso.

Anas. ¿Usted? (Aparte.) Debe ser algún cuerpo especial.

Filip Y desde ahora sólo he de pensar en usted cuando entre en batalla.

Anas. Ha estado usted en muchas?

Filip Marengo, Austerlitz, las Pirámides...

Anas. (con naturalidad.) ¿Sí? ¿Y cómo se llama usted? (Aparte.) Ahora se derrumba al oirme. (Alto.) Señora, me llamo Napoleón Bonaparte.

Anas. (Con naturalidad.) ¿Napoleón qué?

Filip (Dandose tono.) Bonaparte.

Anas. (Con naturalidad.) Bonito nombre. ¿Tiene us-

ted tarjetas?

Filip (Aparte.) Pues no se derrumba. Esta señora es completamente analfabeta. (Alto.) ¿De modo que no le suena a usted mi nombre?

Anas. ¿Sonarme? ; No!

Filip

(Aparte) Pues si que sabe historia Universal.

(Alto.) Señora, yo he pensado al ver a usted,
en las apacibles dulzuras de un hogar, en las
tiernas caricias de una hija...

(Ruborosa.) ¡Oh, por Dios! Anas.

Ústed tiene una que podría serlo mía; yo la Filip querré como un padre; acariciaré sus cabe-

llos de ángel. ¡Es tan dulce!... Besaré sus

mejillas puras.

(Vivamente.) | No! | Ya no! Anas. ¿No tiene mejillas? Filip

Pero no son ya... Ayer se ha casado, señor Anas.

don Napoleón.

Ah, señoral Yo estoy ansioso de posar un Filip

(Alarmada y ruborosa.) Por Dios! Anas.

Un beso en la frente de nuestra hija. Porque Filip será nuestra, no lo dude usted... y luego...

Pero usted nada sabe de mi capital.

¿Quién piensa en eso? Filip Yo... no estoy desnuda. Anas.

Anas.

Hace usted bien, no es costumbre. Filip

Quiero decir que llevare al matrimonio in-Anas.

Yo también, también llevaré intereses. Por Filip

cierto algunos ya vencidos. Bien. Deme usted un plazo... Anas. Ahora no llevo suelto... Filip

Un plazo para decidirme... Anas. Ah, si! Diez, doce, quince... Filip

¿Quince días? Anas.

No, señora. Quince minutos. Es usted volcánico. Filip

Anas.

En cuanto me asomé a su cráter. Filip

Señor oficial... (Coqueta.) Anas.

¡Divina Anastasia! (Ligero abrazo. Aparte.) Está Filip mejor de carnes que de Historia. ¡Ah! ¡Ven cí!... Hoy mismo beso a la hija y después... Después a casarme con Lola... (Hace mutis mirándela cómicamente por donde salió.)

ESCENA XIV

ANASTASIA y MAURICIO

(Viéndole partir.) ¡Es simpático! No sé por qué Anas. se me figura que este Napoleón Bonaparte va a dar mucho que hablar.

Maur. (Saliendo foro.) Acabo de llegar, Alteza.

Anas. Amigo mío.

Maur. ¿Con quién hablábais?

Anas. Cen un oficial que me parece hombre de

gran porvenir.

Maur. Acaso le conozca yo. ¿Ha dicho su nombre?

Anas. Sí: Napoleón Bonaparte.

Maur. Hombre, qué coincidencia. ¿Y es italiano?

Anas. Corso.

Maur. ;También corso?

Anas. Me ha hablado de sus batallas de Marengo,

Austerlitz, las Pirámides.

Maur. (Asombradisimo.) ¿De modo que ha estado us-

ted hablando con Napoleón primero?

Anas. Si. Con Napoleón primero, y ahora con

usted.

Maur. (Aparte.) ¡Dios mío! ¡Se habrá vuelto loca del

disgusto?... ¡Ah!... ¡Ya comprendo!... Una broma de algún artista de los del cinematógrafo. (Alto) Pero dejemos eso. ¡Lola, la senorita del cinematógrafo está aquí! ¡Viene

dispuesta a todo!

Anas. La desgracia nos persigue! ¡Ah! Silencio,

;mi hija!

ESCENA XV

DICHOS y LYDIA

Lydia (Sale, y al verla, se echa en sus brazos llorando.)

¡Mamá!.. ¡Mamaítal ¡Hija de mi corazón!

Anas. ¡Hija de mi corazón! Lydia Carlos y yo hemos reñido. Dudó de mí, te

insultó, y yo, recordando tus consejos...

Anas. ¿Qué?

Lydia Le dí una bofetada.

Anas. ¿Qué has hecho, hija mía? Ven a mi cuarto y te explicaré. Anas. Vamos, hija del alma. (Mutis.)

Maur. ¡Alteza! (Aparte.) Pues señor, me parece que mi cesantía ya a traer graves consecuencias.

ESCENA XVI

MAURICIO, UN OPERADOR de Cinematógrafo con aparato como en el primer acto

Señor Director. ¿Podemos comenzar la im-Oper.

presión de las películas?

Maur. Daré las órdenes para que no les molesten. Perfectamente. Voy a ver si está todo prepa-Oper.

rado. (Mutis por lado distinto.)

ESCENA XVII

FILIP, de Napoleón. LOLA, de aldeana (hija del molinero). CARLOS, de aldeano (molinero). Entran los tres, se cuadran ante el público, saludan militarmente v cantan

Música

Lola Un terceto.

Carlos Un terceto. Filip Somos cual nes ves. De Historia Universal. Los tres

Carlos Los tres.

Filip Los tres. Lola :Tres!

Yo aldeana.

Carlos Yo aldeano.

Filip Yo un emperador.

Los tres ;Oh!

Nunca digno fuí yo de tan grande honor.

Lola Los tres juntos. Carlos Mil asuntos.

Ideamos. Filip Lola

Y ya los impresionamos.

Carlos Pero todo...

Filip Lo gastamos. Los tres Y ahora nos encontramos cosas nuevas que hacer ya,

y buscamos

por aquí y por acullá.

Lola Policiales. Carlos Ideales.

Filip Los tres Lola Carlos Filip Los tres Judiciales.
Nacionales.
Ya se han hecho.
Con provecho.
¡No hay derecho!
Y ahora, como cosa
de gran emoción,

buscando nueva atracción

vamos con la vida del señor Napoleón. (Obscuro en el teatro. Reflector potente, que enfoca las

figuras. Misterioso.)
;Silencio! Que surge airado y marcial

temblando en la blanca pantalla espectral. Y todos exclaman mirándole. ¡Es él! cuando radiante aparece sobre su corcel.

(Muy misterioso.)

¡Es Napoleón! ¡Saludemos! ¿Qué es lo que va a hacer? ¡Ya veremos! No se oiga volar ni un mosquito. Ya viene hacia aquí... ¡Cuidadito!

(Evolución cómica y mutis.)

ESCENA XVIII

DICHOS, TITI, OPERADOR, OFICIAL DE LA GUARDIA Y OFICIAL DE HÚSARES (1808). SOLDADOS DE LA GUARDIA DE NAPOLEÓN, ALDEANAS, etcétera. Después ANASTASIA

Hablado

Tití Oper. Cuando quieran pueden empezar.

(A los dos Oficiales.) Este es su puesto y este es el suyo. (Al foro) ¿Estáis todos?

Voces

(Dentro.) ¡Si!

Oper.

¡Vamos! «La film de Napoleón y la hija del molinero.» ¡Empiezo! (Se coloca en la izquierda oculto, toca la campanilla y gira la manivela.)

Música

(En la orquesta. (El número anterior sin letra y más piano,) Salen los soldados de la Guardia de Napoleón (Granaderos); entre un piquete de ellos el Molinero (Carlos), acusado de espionaje Napoleón le condena a ser fusilado, pero de prouto aparece la hija del Mo-

linero (Lola) y se echa a los pies de Napoleón, pi diéndole la vida de su padre. Napoleón (Filip), permanece imperturbable. El diálogo de todo esto será mimico, pero los actores abrirán y cerrarán la boca como si hablasen. Napoleón no cede y mira a la mu chacha. Detalles cómicos a gusto del actor. Se rasca luego la cabeza, duda y por último ordena que aparteu a la hija del Molinero y que ejecuten la sentencia.)

Anas.

(Entra cuando Napoleón está pronunciando la senten. cia.) ¡Dios mío! ¡Una invasión! Pero, ¿qué hablan, qué dicen? ¡No oigo nada! (Desesperada se introduce el dedo meñique en los oídos para tratar de oir, y al ver que nada logra, añade:) ¿Me habré quedado sorda sin notarlo? (Napoleón se vuelve un instante para hablar a uno de sus oficiales. Anastasia le reconoce.) ¡Pero si es Bonaparte, el que me hizo el amor! (Napoleón permanece en pie. con el sombrero puesto. El Molinero al ver que su hija pide gracia la quiere golpear. Los soldados se lo impiden.) ¿Pero se habrán quedado todos mudos? (Los Soldados preparan los fusiles para cumplir la sentencia. Al formar el cuadro avanza Carlos y le ve Anastasia.) ¡Eh? ¿Cómo? ¡Pero si aquél es mi yerno! ¡Van a fusilarle! ¡No puede ser! (Corre a la campana que hay en el chalet gritando desaforadamente y haciéndola sonar.) ¡Asesinos! ¡Asesinos! ¡Socorro! (Confusión general. El Operador sale huyendo con su aparato. Los Soldados gritan:)

Sol.

¡Favor! ¡Auxilio! ¡Socorro!

Anas.

La policia! Avisar a la policia! (Al salir por el foro golpea desesperadamente con su sombrilla a algunos Soldados, que huyen dando gritos.)

Sol.

La loca! La loca!

(Carlos trata de restablecer el orden.)

Carlos

[Calma! [Calma!]Es un error! (Pero todos huyen, incluso Lola y Filip. Al escandalo sale Lydia.)

ESCENA XIX

ANASTASIA, CARLOS. LYDIA. Después LOLA y FILIP

Lydia Anas. ¿Qué ocurre, mamá?

Una cosa gravísima. Van a fusilar a tu marido. Voy en busca de Buillabaise, que me explique... (Mutis.) Lydia (A Carlos.) ¿Es que fusilan aquí a los malos maridos?

Carlos Se trata de un error.

Lydia Pero, ¿estás loco? ¿Y ese traje?

Carlos Una sorpresa que te preparaba. Quería im-

presionar una film para ti.

Lydia (Recetosa.) ¿Era también con la señorita del

cinematógrafo como la de Pau?

Carlos No, mujer. (Aparte.) Ha hablado con su madre. Lo sabe todo.

Filip (Saliendo con Lola.) ¿Se fué ya la loca? Carlos (Aparte.) :Lola! ¡La catástrofe!

Carlos (Aparte.) ¡Lola! ¡La catástrofe! Lola (Aparte.) Su mujer. Ha llegado

Lola (Aparte.) Su mujer. Ha llegado la hora de reirnos todos.

Filip (Aparte a Lola.) Calma y no olvide usted lo que hemos prometido.

Lydia ¿Qué son esas máscaras?

Carlos Son... los amigos que estaban aquí para la

película de que te he hablado.

Lydia (Aparte a el.) ¿No será esta la señorita?... Carlos Ni pensarlo. (Aparte a Filip.) Entretenga usted

a mi mujer.

Filip Con mucho gusto. Precisamente es mi especialidad entretener señoras.

Carlos Querida Lydia Permite que te presente a esta señorita y a mi antiguo amigo... mi antiguo amigo... don... (Aparte.) ¿Cómo se llama usted?

Filip (Aparte, rápido.) Filip, Filipo, Filipi.

Carlos A mi amigo de la infancia Filip, Filipo, Filipi.

Lydia (Fuera de si.) ¿Con que es usted el señor Fi-

lip, Filipo, Filipi?
Filip El mismo. (Muy fino, acercándose.)

Lydia (Colérica.) Pues vea usted cómo respondo yo a los atrevidos que me ofenden. (Le da una bofetada.)

Lola Tortas de Alcazari

Filip ¡Caray!

Carlos ¿Qué haces, Lydia?

Lydia Es el que me envió la tarjetita declarándose.

Carlos (Aparte.) ¡Ah, demonio! (Alto.) Te engañas. Es un buen amigo.

Lydia Si tú lo afirmas... (A FIIIp.) Usted perdone, caballero. He tenido tanto gusto...

Filip Pues yo... yo...

Lola (Irónica.) El gusto ha sido suyo... Tortas de

Alcazar. (Acercándose.) ¿De modo que el Con-

de y usted se han casado?

¡Sí! ¡Sí! (Aparte a Filip.) Entretenga usted a mi Carlos

mujer.

Filip (Aparte a Carlos.) Bueno; pero sin más presen-

taciones, ¿eh?

ESCENA XX

DICHOS, CHAPLIN; después ANASTASIA; al final CARLOS

Chap. (Saliendo.) Todo aclarado. ; Admirable escena,

Filip! Lola, colosal, incomparable. Siempre ha de ser usted la popular señorita del cine-

matógrafo, la artista eminente, la...

¿Cómo? ¿Era ella? Lydia

(Aparte.) Nos hemos caído. Carlos

Chap. (Aparte.) Me parece que he metido un remo.

Filip Los cuatro, Chaplin. Lydia Atreverse a traerla aquí. Carlos :Lvdial

Presentarme a tu amante! Lydia

Lola ¡Eh! ¡Poco a poco! ¿Qué dice usted de aman-

te? ¡Eso faltaría!

Digo la verdad. Usted es la amante del Lydia

Conde.

Lola ¡Falsol Aquí, si hay alguna amante del Con-

de es usted, señorita.

Lydia ¡Señora! Estamos casados legalmente.

Lola Eso es lo que usted se figura.

Carlos :Por favor!

La hecatombe! (Aparte a Lola.) No se acerque Filip

usted mucho, porque da fuerte.

Carlos. Pero, ¿no te enteras de lo que dice Lydia esa mujer? ¡Me insulta y lo consientes! ¡Ma-

má! ¡Mamá!... (Al ver salir a Anastasia.) ¿Oyes lo que dicen? ¡Que no estamos casados!

Hija mía, no llores. (Al ver salir a Carlos.) El Anas. Conde es un caballero y no abusará del error

cometido por el señor Alcalde.

(Aparte a Lola.) ¿Van veinte liras a que abusa? (Aparte a Filip.) No me extrañaría. Los hom-Filip

Lola

bres son así.

Carlos ¿De modo que no estamos casados?

Anas. Pero mañana mismo os casaréis. ¿Verdad,

hijo mio?

Carlos ¡Ah!¡No señora!

(Asombro general.)

Todos ¿Cómo?

Filip (Aparte a Lola.) Me debe usted veinte liras.

Carlos La fortuna sólo se presenta una vez en la

vida. Seria gran locura dejarla escapar.

Filip Señor Conde, eso que hace usted...

Maur. Es abusar de la situación.

Anas. Es indigno! Es cobarde!

Carlos Error gravisimo. Es sencillamente usar de

un derecho, como la experiencia de un día

de matrimonio me aconseja.

(Van saliendo todos los personajes del acto y quedan

en artística colocación.)

Cantado

Lydia Es una ofensa para mí.

Carlos Es la experiencia que aprendí.
Anas. No es de noble y caballero

No es de noble y caballero así el obrar.

Insulto fué que no he de tolerar.

Carlos (Con sarcasmo, a Lydia.)

Quien loco amaba a una mujer

y vió en un sólo día que falsos eran su candor

y su ardiente amor, di, ¿qué debe hacer?

(Irónico.)

Nadie de amor puede fiar.

Dejadle libre y sabrá volar.

Anas. (A Lydia.)

Sí. ¡Tú! La culpa tuya fué.

Le abofeteaste.

Lydia Porque le amé.

Anas. ¿Por qué?

Recitado

Filip Se conoce que es costumbre en ella, porque también a mí...

Anas.

Podías haber esperado cuarenta y ocho horas para darle la befetada.

Carlos

(A Lydia, con ironia.) Señora. ¿Conocéis la canción del pajarillo de Böhmerwald? Es muy del caso. Oidla. (Canta con burla un poco triste. Todos los artistas acompañan con la boca cerrada.)

Cantado

En los jardines de Böhmerwald un pajarillo había, y era su canto tan musical que todo el mundo a escucharle acudía. Su verde pluma brillaba al sol, y una princesa hermosa, queriendo oirle caprichosa, a los jardines de Böhmerwald fué en su coche real.

Si a mi jardín vienes por fin, tendrás de joyas un tesoro, feliz serás.

y dormirás

en una jaula toda de oro.

Yo junto a ti me pasaré

para velar la noche entera.

Flores allí siempre tendré

en una eterna primavera.

Y con mirar burlón en lo alto de un rosal cantaba el pajarillo

que había en Böhmerwald: Princesa, si eres más hermosa que el sol piensa que hay una belleza mayor.

Anda, busca... ¿cuál será? Busca, busca... es... libertad. Princesa, etc.

Todos

Recitado

Lydia Pero esa canción tiene una segunda parte. ¿La sabe usted?

Carlos No.

Cantado

Lydia

En los jardines de Böhmerwald un pajarillo había, pero en la noche fría, invernal, un gavilán a acecharle acudía. A suplicarle Su Alteza real vuelve, pero es en vano, que el pajarillo canta ufano, y en los jardines de Böhmerwald libre y feliz quiere volar.

Si a mi jardín vienes por fin,

tendras de joyas un tesoro. Feliz serás,

y dormirás ma jaula tod

en una jaula toda de oro. Verás en mí

con tierno afán pasar los días a tu lado.

También allí hay gavilán

pero le tengo... encadenado.

De pronto resonó un grito gutural. ¡Ya ha muerto el pajarillo

que había en Böhmerwaldl Princesa, es hermosa la libertad pero... hay algo que aún vale más. Anda, busca, sin temor,

busca, busca... es el amor.

Todos Carlos Princesa, etc (A Lola)

Lola, ven!...

¡Yo te adoro! ¡Ya tuyo soy! ¡Venció el amor! (Llevándola a su lado.)

Recitado

Lydia Filip Lydia Filip Lydia ¿Cómo? ¿Qué dice? ¡Y la trata de túl

Prefiere... a esa señorita. (Con despecho, llorosa.)

¿Y yo?... (Casi echándose a llorar.)

(Encarándose con Filip con idea súbita.) Señor mío,

¿desdeñaría usted a la Princesa Lydia de

Rosentein?

Filip (Aparte.) Un poco me asustan las bofetadas,

pero en fin... (Alto.) Es para mí un honor y

una venganza.

Lydia Convenido. Deme usted su mano.

Anas. (Aparte.) ¡Ese hombre me ama... pero se le cedo a mi hija!... ¡Qué sacrificio no hara el

corazón de una madre!

Filip ¡Lola! ¿Se casa usted?

Lola Así parecel

Anas. Y usted, la que me llamó amiga, es quien

me roba el yerno.

Lola Ya le dije antes que me casaba pronto. Si

quiere usted ser madrina...

Cantado

Todos

Princesa, etc., etc.

(Se miran las dos parejas retadoras avanzando hasta el centro de la escena, luego pasean en sentido contrario con detalles cómicos de Lola y Filip. Lydia canta con gran amargura, súbitamente durante la orquesta sola, Lydia se desmaya y acuden varios personajes a socorrerla. Cuadro animado. Telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO





ACTO TERCERO

Decoración: Salida al jardín en el Hotel Palace de Niza. La primera parte de la escena, todo lo más reducida posible, representa un elegante y lujoso saloncito de verano, abierto en la casi totalidad del ancho del escenario, sobre el jardín. Dos puertecitas laterales que abren y cierran. El resto del escenario, lo ocupa un jardín florido y exhuberante, y dispuesto en la forma siguiente: Detrás del saloncito y a la distancia necesaria para que deje el paso libre y ancho por los dos laterales, un rompimiento calado. Este rompimiento en la parte izquierda del actor, tiene una gran abertura o hueco que simula el principio de una calle de árboles que se pierde en el telón de foro, terminando como se indicará. En la parte derecha del actor, arbustos y fiores que se entrecruzan, dejando ver por entre sus numerosos calados los otros términos, de tal modo que, cuando estos en el momento preciso se iluminen fuertemente con luz de luna, por detrás, dejen ver un banco de piedra, corpóreo, y en él, dos figuras que se abrazan, pero no tan claramente que se puedan distinguir las facciones y los rostros. Detras de este rompimiento, telón de foro, dividido también en dos partes. La sección de la derecha del actor, representa los últimos términos del jardín y sus lejanías, y han de verse a través de los calados del rompimiento. La sección de la izquierda, representa la continuación de la calle de árboles que comienza en el primer rompimiento. Esta avenida termina en el "Hall" de otro edificio que aparece lejano, pero brillante de luz, bien por transparencia, bien por medio de un forillo. Es el "Hall" de otro edificio, como antes se indica, y se está celebrando en él una gran fiesta. Al levantarse el telón anochece en el jardín, alumbrado por luz azul, y hay luz eléctrica en el primer término. En un momento dado, durante el acto, se apaga la luz del primer término y queda el jardín en noche clara. Después se da luna detras del rompimiento, en la parte derecha del actor, y brillan entre las plantas algunas luciérnagas. Por último, sin quitar luna ni luz azul del foro, se da de nuevo luz eléctrica en el primer término y ast terminan ya el acto y la obra.

ESCENA PRIMERA

MISTER CHAPLIN y CAMARERAS 1 a y 2.a

Hablado

(La escena sola, Pausa, Cruza de derecha a izquierda la Camarera 1.ª y detrás mister Chaplin, por el jarcin.)

Chap.

Chist' ... ; Chist! ... (Llamandola.) Doncellita ...

Cam. 1.a

(Deteniéndose.) ¿Llamaba el señor?

Chap. Llama

Llamaba... (Aparte.) ¡Suntuo-al... ¡Estatua-

ria!...

Cam. 1.a Chap. El señor desea... ¿qué desea el señor? (que la mira embelesado.) Oye, niña; un consejo .. Cuando un señor te llame, como yo, y

te mire, como yo, no le preguntes lo que

desea.

Cam. 1.a (Intención mutis.) Entonces..

Chap Un momento. ¡Mira! (Señalándola al hombro.)

Mira lo que tienes.

Cam. 1.a Chap.

¿Qué es?

Un cabello... ¿Te parece bien, para servir?... Trae que te lo quite... Toma el bastón... Toma el sombrero... (Le llena las manos de cosas. Simula colocarse el cabello sobre la nariz y mantenerle en equilibrio, aprovechando para acercarse y darle varios abrazos.) ¿Lo ves?... ¿Pero no le ves?... Pero, ¿de verdad no le ves?... (Aparte.) Y de formas debe de estar... (Alto.) Trae el bastón, que no puedes con tanto. (Hace un movimiento y le engancha la falda con la vuelta del junquillo, levantándosela como inadvertidamente. Ella lo nota.)

Cam. 1.a Pero, ¿qué hace usted?

Chap.

[Abl (Disculpándose, Aparte.) Las lleva negras...

Las tiene mórbidas... Las que a mí me gustan. Colocaré el truco del naufragio. (Atto.)

En uno de mis viajes, una coche, en el mar Rojo, según se sale del mar Negro...

Cam. 1.a

¿Naufragó usted?... En circunstancias espantosas. Verás: Serían Chap. las tres de la mañana; yo dormía en mi camarote. Cuando oigo voces de auxilio.

Cam. 2.a ¿Llamaba el señor? (Saliendo)

Chap. Si. Subo a cubierta. (Abrazando a la Camarera 2.ª) Me agarro a la borda, cojo una boya de salvamento...

Cam. 2.a Vaya! (Amoscada.) Chap. Boya!... (Rectificando.)

Cam. 2.a ¡No, si digo que vaya un modo de explicar

que tiene usted!

Chap. Èn aquel momento, diviso un barco en el horizonte... (Abrazando a la Camarera 1, a) y asiéndome con desesperación... (Aparte.) Está gordita, esta gordita... (Alto. Abrazando a la 2ª) Y asiéndome con desesperación...

Cam. 2.a (Zumbona, comprendiendo el juego.) Quiere usted

que llame al Camarero?

Chap. No, porque me recuerda que había tiburo. nes... Y sacando fuerzas de flaqueza... (Abrazo a la 2.ª) Esta muy flaca. (Alto.) Nadé... nadé sin descanso... (Hace acción de nadar. Deta lles cómicos. Adelanta un poco.) nadé sin rumbo...

Cam. 1.a zY qué?

Cam. 2.a (Burlona) Ya ves... nada... (Aparte a la 1.ª) Ahora verás.

(se ponen de acuerdo, se quitan dos alfileres del corpiño y aprovechando que él, para dar más verosimilitud a su relato, acciona la natación, simulan darle dos

pinchazos en los costados.)

Chap. Ayl Cam. 1.a ¿Qué?

Chap. Que he sentido dos punzadas en los costados.

Cam. 2.a No le extrañe al señor. Es reuma... Lleva

tanto tiempo en el agua... ¡Ja, ja, ja! (Mutis.) Chap. ¿Se burlan? Bien empleado me está por meterme con fregonas. Bah! Esta noche pongo en práctica con la Princesa Olga el truco de la margarita. ¡Eso no falla! (Mutis.)

ESCENA II

LOLA y FILIP

(Sale desesperada, cómicamente.) ¡Ya estamos otra Lola vez en Niza! ¡Ya está todo dispuesto para las bodas! Y el sinvergüenza de Filip tan contento con casarse con la princesa Lydia, y tan satisfecho con que yo me case con el Conde. ¡Si le tuviese aquí! ¡Si le tuviese aqui! ¡Si le tuviese aqui!... (Amenazadora.) Filip (Entrando, viéndola y oyéndola, Aparte,) Lo que yo me figuraba, está deseando verme. ¡Qué contenta se va a poner en cuanto me acerque y le diga... (Alto.) ¡Lola! Lola (Furiosa) ¿Es usted? ¡A mí no vuelva a dirigirme la palabra! ¡No quiero verle! ¡No quiero verle! Le detesto!... (Cada vez más furiosa.) Es que yo... **Filip** ¡Vayase usted con su esposal ¡Vayase usted Lola con su suegra! ¡Váyase usted o no respondo de mí! Filip Pero conservaremos las amistades. Mi esposa v usted se visitarán. (Rápido.) ¡Eso sí que no!... Ni por tarjeta. Lola Lydia es celosa. Verdad. Y el Conde... Filip Lola Un turco. Filip A mí se me había ocurrido una idea, pero vo no sé si... Lola ¿Qué es ello? Que después de casarse usted con el Conde Filip y yo con Lydia, huyésemos juntos usted y yo. ¿Y se le ha ocurrido a usted sólo? Lola Luego he pensado en otra solución, pero es Filip algo trágica. Lola Veamos.

Matar al Conde, matar a Lydia, matar a su

Y suicidarnos después, porque no nos que-

También pensé en suicidarme yo sólo, pero

Filip

Lola

Filip

 $_{
m madre...}$

da otro camino.

me da reparo...

Lola Hombre, naturalmente. ¡Qué disparate!

Filip Me da reparo, porque tengo asegurada la vida, y no me parece bien perjudicar a sa-

biendas a la Sociedad de seguros. Pero ya tengo pistola y todo.

Lola Nada de dramas, Filip. Nuestra película se

terminó. Tan bien como había empezado con lo del

caballo blanco y negro... (Enternecido, comicamente.) Lola... Yo la quería a usted de veras.

Lola (Volviendo el rostro para llorar también, cómicamen-

te.) ¡Y yo... yo también, Filip!

Música

(Más despacio que la primera vez, llorosos, apenados.)

Las últimas palabras que hemos de decir, yo quiero que no sean

para discutir.

Filip Novela que leimos

Filip

Lola

Filip

hasta la mitad, otro más dichoso

la terminará. ¡Llorar! ¡Llorar! El sueño de los dos.

Filip | Llorar! | Llorar diciéndonos adiós!...

Los dos La vida es vals seductor,

bailando aprovéchale, que luego se va el amor y lloras no sabes por qué.

No todo botón de flor se llega en verano a abrir,

así nuestros pobres ensueños de amor tienen que... morir.

Recitado

Lola Separémonos. Filip Separémonos.

Lola Uno por aquí. (Izquierda.) Filip Otro por aquí. (Derecha)

(Hacen mutis y vuelven corriendo a abrazarse y cantan muy tristes.)

Los dos

Maur.

No todo botón de flor se llega en verano a abrir, así nuestros pobres ensueños de amor tienen que. . (Beso y llanto.) mo... (Beso y llan-(10.) rir.

(Mutis Lola izquierda y Filip derecha, segundo término.)

ESCENA III

ANASTASIA y MAURICIO. Salen por primero derecha, conversando

Hablado

Amigo Buillabaise... ¿Qué emperador roma-Anas. no dijo que «la vida sin amor no se comprende»?

No fué emperador; es de un couplet popu-

Bueno; pues la idea que ha tenido usted es Anas.

sublime.

Alteza, el Conde ama a su hija de usted Maur. más que nunca. Yo, queriendo explotar ese estado de alma, les hice creer que padecí

un error al considerar nulo el matrimonio. Les aseguré que es válido, y que si desean separarse, han de entablar el divorcio.

Ah! Mi yerno llega. Anas. Excite usted sus celos. Maur.

ESCENA IV

DICHOS y CARLOS, Después 1 YDIA

(Al verles) ¿Estaban ustedes aquí? Me figuro, Carlos señora, que se dispondrá usted a hacerme una escena.

No, querido Conde. Soy yo la que debo pe-Anas. dir a usted perdón por haberle casado con una mujer que no sabe comprenderle.

(Aparte a Mauricio.) Pero, Joye usted? Con esta Carlos mujer nunca se acierta. (Alto.) Yo no puedo reprochar a Lydia más que su orgullo, su

carácter violento...

Anas. La verdad es que atreverse a levantarle a

usted la mano...

Carlos Si no hubiese hecho más que levantarla,

pero... la dejó caer.

Anas. Veremos si ahora con Filip...

Carlos ¡Ah! pero, ¿se casa con Filip decididamente? (Riendo con despecho) La creí más orgullosa.

Yo también me caso.

;Ah! ¿se casa usted al fin? (Lo mismo.) Lvdia

Maur. Sí; y yo creo que el Conde y su nueva esposa han de ser mny felices. (Con intención.)

Lydia Me alegro muchisimo. Tal para cual. Ella me vengara de todo lo que sufre. Si; de

todo! (Fuera de sí.)

Anas. Veo con satisfacción, que tomas el asunto

con calma. (Irónica.)

(Conmovida, casi llorosa.) Naturalmente; como Lydia que cuanto antes deseo ser libre. (se retira un

poco para ocultar su emocióu.)

Y yo... Yo también siento impaciencia. Carlos

Maur. De ese asunto quería hablarles. Dentro de un instante comenzará el proceso y quedarán ustedes diverciados.

Pero pronto, pronto!...

Lydia Carlos En seguida!

(Muy nerviosos los dos.)

Maur. ¿Qué motivo prefiere? ¿La embriaguez habi-

tual?

Carlos Nada de eso.

Maur. Malos tratos a su mujer. ¡Se guardaría muy mucho! Anas.

Maur. ${
m La~imbecilidad.}$

Carlos El imbécil lo será usted!

Pues sólo queda un último pretexto: El Maur.

adulterio fingido. ¿En qué consiste?

Maur. Un simulacro de sorpresa de delito infra-

gante de adulterio, por el Comisario... Es preciso encontrar una señorita que se pres-

te...

Anas. ¡Qué horror!

Maur. ¿Qué le parece, Conde? Carlos Sólo pido que sea guapa!

Anas.

Lydia

Carlos Es por decoro. Abrazar a una fea me des-

honraría.

Maur. Muy bien... pues ya he encontrado esa se-

ñorita.

Carlos ¿Cuál?

Maur. Lola, la señorita del cinematógrafo.

Lydia | Esa no! (Rapido.)

Maur. Es la más indicada, puesto que pronto ha de ser su esposa. Además que basta un si-

mulacro... En cuanto se les sorprenda dán-

dose un abrazo en el jardín...

ESCENA V

DICHOS y LOLA, por el segundo izquierda. Ha oído las últimas palabras

Lola (con sorna.) Bueno, todo eso que dicen ustedes será el argumento para una película,

¿verdad?

Maur. No, señorita. Es un trámite necesario para

el divorcio.

Anas. El comisario está ya prevenido, Lydia también. Ustedes se abrazan en el jardín...

Lola ¿Quienes se abrazan? Anas. El Conde y usted.

Lola A mi no me abraza nadie. Que se abrace a

un farol si le da un mareo.

Maur. Se trata sólo de una prueba necesaria...

Lola

Pues esas pruebas se hacen con un gato, y hace miau. Busquen ustedes otro pretexto, porque yo no hago esos papeles ni en

broma.

Anas. ¿No han cesado sus reparos después del

beso que le dió el Conde?

Lola Se conoce que es usted de las que en cuanto les dan un beso, ya no reparan en nada. Lydia Basta, mamá! No hables con ella. Hay mu-

cha distancia entre las dos.

Verdad. Cinco o seis años de colegio, que le hacen a su mamá mucha falta para apren-

der historia y otras menudencias.

Anas. ¡Soy princesa! Lola Por la vía fluvial. Anas. ¿Cómo fluvial?

Lola Que lo es usted a fuerza de llevar al río todos los viernes la ropa del príncipe. Anas. ¿Lavandera vo?

¿Lavandera mi mamá?... Lydia Maur. Tengan ustedes calma.

Anas. Todo eso porque teme que el abrazo del Conde le proporcione otro escándalo, que también quede sin reparación como el de la

película.

Lola Ah! ¿Pero es eso lo que usted cree? ¿Me desafían? Basta! Señor Conde, dentro de media hora espero a usted en el jardín.

Lydia Acepta usted?

Lola Acepto!

Lydia Sin quererle!

Usted tampoco le quería y se ha casado. Lola

Lydia ¿Qué sabe usted?

Lola Cuando se quiere se olvida todo. Si es preciso suplicar se suplica y si es preciso llorar se llora.

Mi hija no admite lecciones. Anas.

Lola Señora princesa... Usted a la colada.

Anas. :Es intolerable! Avise al comisario y acabe-

mos, Buillabaise.

Lola Tenga usted cuidado no se equivoque y la sorprenda a usted con Napoleón primero.

Anas. ¿Cómo?

¡Señor Conde, lo dicho! ¡Y ustedes tila, mu-Lola cha tila! (Aparte.) ¡Ya verán éstas lo difícil que es jugar conmigo. (Hace mutis derecha segundo término.)

Pero no oyes lo que dice esa señorita? Lydia Anas. Lydia! Que eres hija de un príncipe! Termínelo todo, amigo mío.

Maur. Voy a advertir al comisario.

Anas. Yo a mis habitaciones. Carlos (A Mauricio.) Acompaño a usted hasta la salida. (Mutis los tres. Anastasia primero izquierda. Mau-

ricio y Carlos segundo izquierda.)

Lydia (Aparte.) ¡Dios mío!... ¡Se va... se va!... ¡Carlos! ¡Carlos!...

Carlos (Volviendo rápido.) ¿Me llamabas?

Lvdia (Con frialdad.); No!

(Sonriendo glacial) Me había parecido oir... Us-Carlos

ted perdone. (Mutis.)

ESCENA VI

LYDIA, después FILIP, al final CARLOS

Lydia Yo misma no me entiendo. ¿Qué me puede importar que se case con ella si le odio? Y

sin embargo... Estoy triste... muy triste... (Llora aparte ocultando el rostro con el pañuelo.)

Filip (Entrando.) ¡Sola! ¡Está sola y riéndose!...

(Acercándose.) Lydia... Lydia .. (Aparte.) La verdad es que esto de que yo dentro de poco sea marido de Lydia me suena... me suena muy mal. (Alto.) Lydia... Ya, ya veo que está usted contenta y es usted feliz. Yo tengo una

vista para las mujeres...

Lydia (Furiosa.) ¿Cómo se atreve usted a venir, ca-

ballero?

Filip He visto que el Conde salía y he deducido

que estaba usted sola.

Lydia Si viene mi marido le tira a usted por la

ventana.

Filip ; No señora! (Resuelto.)

Lydia ¿Por qué?

Filip Porque después de las once lo prohiben las

Ordenanzas municipales. Ahl, ¿sí? Pues va vuelve.

Lydia ¡Ah!, ¿si? Pues ya vuelve.
Filip ¿Su marido? ¿Ha dicho usted que vuelve su

marido? (Asustado.)

Lydia Me figuro que en tal caso vendería usted

cara su vida.

Filip Si viera usted que soy tan poco comer-

ciante...

Carlos (Entrando.) | Ahl... (Viéndoles.) Filip (Aparte.) | Caray, ya está aquí!

Carlos (Dominandose y muy cortés.) ¿Qué agradable sor-

presa?

Filip (Aparte.) Se pone mefistofélico. Malo, malo,

malo...

Lydia (Por Filip.) El señor ha venido...

Carlos El señor ha hecho perfectamente, está en su

derecho como prometido.

Lydia No necesito lecciones! (Alterada sube hacia

el foro.)

Carlos (Aparte a Filip.) Su prometida está muy ner-

viosa, amigo Filip.

Filip (Aparte a Carlos.) ¡Está furiosa contra mil

Carlos (Idem.) Suspicacias de usted.

Filip (Idem.) No señor. Yo creo que no se alegra

de verme bueno. Pero, hombre!...

Carlos ¡Pero, hombre!... Filip ;A qué mentir? La que a mí me gustaba de

veras era Lola.

Carlos ¿Y por qué no se ha casado usted?

Filip Llegué tarde. Carlos ¿Cómo tarde?

Filip Llegué tarde a la película y ya la había usted impresionado. Ella a lo del beso le con-

cede mucha importancia.

Carlos ¡Ya! (Lydia se acerca.) Amigo Filip, auguro a usted toda clase de venturas con esta mujer. Es encantadora. Trátela con mimo como flor delicada, y sírvanle a usted de lección mis errores. ¡Estaba en ella mi felicidad y no

supe comprenderlo!

Música

(Se han colocado, a la derecha Lydia, a la izquierda

Carlos y en medio Filip.)

Carlos Es delicada como un bibelot, sed dulce y complaciente,

no la hagais sufrir.

Amadla mucho como lo hice yo.

Sufrí, es verdad, mas ahora he de reir.

Carlos Dichoso con esta mujer

Lydia

toda la vida yo he podido ser, y el encanto roto ya quedó...
¡No hagais lo mismo que hice yo!
De rosas llenad su porvenir
y no la hagais ilorar,
que es un pesar verla un dolor sentir.
Amadla con un sincero amor

Amadia con un sincero amor y recordad que arrepentido no la olvido.

Recitado

Lydia Usted nunca me ha querido; sus desprecios, sus insultos lo demuestran.

Perdón, hablo con este caballero. (Por Filip.) Carlos Filip

Habla conmigo; ya lo oye usted. (A Lydia.)

Cantado

Carlos Amadla con un sincero amor y recordad que arrepentido no la olvido.

H

Lydia (A Filip.)

> Si ser amado fué vuestra ilusión, no deis a una la mano y a otra el corazón.

Sólo a un hombre quiere una mujer.

Carlos Lydia

Usted jamás me supo a mí querer.

La esposa llora la traición y algún amigo la ha de consolar, y si encuentra en ello distracción, el mundo lo ha de perdonar.

De rosas llenó su porvenir la viene a consolar,

que es un pesar verla un dolor sentir. Amante la ofrece un nuevo amor y la traición aborrecida, se le olvida.

Recitado

La mujer traicionada trata de buscar dis-

tracciones. Carlos

¿Ha tratado usted de distraerse? Perdón, hablo con este caballero. Y enton-Lydia

ces se consuela con el primer imbécil que

encuentra a mano.

Filip Perdón. ¿Con quien habla usted ahora?

Cantado

Lydia Amante la ofrece un nuevo amor y la traición aborrecida se le olvida.

Recitado

Carlos Filip

Amigo Filip, no olvide cuanto le he dicho. Si, pero tampoco se me olvida lo que me ha dicho su señora. (Carlos y Filip hacen mutis por el jardin. Lydia por primero derecha.)

ESCENA VII

MISTER CHAPLIN, luego CASADAS 1.a, 2.a, 3., 4.a, 5.a, 6.a, 7.a y 8.a de soiree. MARIDOS 1.o, 2.o, 3.o, 4.o, 5.o, 6.o, 7.o y 8.o, de frac.

Chaplin sale huyendo asustadisimo

Hablado

Chap.

Vienen... Me persiguen ocho maridos fieros porque les cuento a sus esposas mis viajes por mar. ¡La verdad es que esta noche he descripto más naufragios que Julio Verne! ¡Ah! ¡Ya llegan! Me fingiré dormido a ver si respetan mi sueño. (se sienta en una silla en el centro de la escena y finge dormir. Salen los ocho Maridos.)

Música

Maridos

(Rodeándole amenazadores.)

Es Charlot,
el pillo de Charlot,
me he de vengar
de su bromazo.
Es Charlot,
de todos se burló,
y a mi mujer le dió un abrazo.
Es Charlot,
dormido le encontré,
mas volveré cuando despierte.
¡Yo le dejo cojo!
¡Yo le salto un ojo!
Finjamos marcharnos ya
y se despertará.

(Hacen mutis por primera derecha. Han salido por segunda izquierda. Entran por dicho lado las ocho damas y rodean a Charlot, burlonas, fingiéndose enamo radas. Charlot, que cuando entraron los hombres demostraba su miedo como si soñase, ahora sigue haciéndose el dormido, pero con cara de pascua.)

Casadas

Pobre Charlot, con la emoción se nos durmió. Despertará y en nuestros brazos se hallará. El verle así dormir ya me hace sonreir. Cantemos todas a ver si le llegamos a sorprender.

Pobre Charlot,

con la emoción se nos durmió. Despertará

y en nuestros brazos se hallará.

Sufriendo estoy por ti, apiádate de mí.

(Besos a compás.) ¡Mi Charlotín!

Ay, Charlot, si amases como yo, tanto sufrir te cansaría.

Ay, Charlot, tu tipo me flechó, porque es visión... de poesía.

Av, Charlot, el día en que te ví por ti perdí las ilusiones.

Tu perfil divino, tu bigote fino y tu cuerpo seductor, enciende loco amor.

(Durante la caprichosa evolución de las damas, Chaplin hace movimientos, en uno de ellos se cae, simula despertar y canta.)

Chap.

Oh, doncellas, siempre bellas, veros a vosotras es ver las estrellas. Un marido lo ha sabido y dentro de poco ya me habra embestido.

(Las coge por la cintura, cuatro a cada lado, y bailan.)
Al levantarme yo todos los días
pido a los santos con ansiedad,
que eso que se dice de «señoras mías»,
en vez de cumplido, sea de verdad.

(Orquesta, Mímica, Por medio de ella las damas le dan a entender que le besarian, pero que les da vergüenza. El entonces, siempre por señas, saca pañuelo para que le venden los ojos. Ellas lo hacen riéndose y en graciosa evolución llaman por señas a sus maridos que salen, rodean a Chaplin y cuando le quitau la venda y los ve, cae al suelo asustado, terminando el número.)

ESCENA VIII

DICHOS. Un CRIADO de librea, después FATHERS CHRITSMAS 1.º, 2.º y 3.º y CHIQUILLAS 1.º, 2.º y 3.º

Hablado

Criado Si los señores lo permiten, los artistas encargados del número para la fiesta del Ho-

tel ensavarán aquí.

Chap. Sí, hombre, que pasen, que pasen. (Aparte.)
Habiendo gente de fuera serán menos los

golpes.

Criado Es el número inglés de los abuelos Chritsmas y el árbol de Noel. Después comenzará la fiesta.

Música

(Al sonar los primeros compases y hacer mutis el Criado (que en las compañías de poco personal puede ser la Camarera 1.ª) los que están en esceua van hacia el foro con curiosidad, volviendo la espalda al público y cubriendo así las figuras de los actores que hacen de abuelos Chritsmas o Fathers Chritsmas, que por el truco preparado tienen que andar de costado. Los abuelos visten grandes ropones de terciopelo rojo con amplias mangas, y llevan gorros también rojos: van caracterizados con pelucas y luengas barbas blancas y llevan a la espalda un gran saco o paquete que llega hasta el suelo, y que simulan cargar sobre las espaldas, sujetando con las manos le boca del saco o las cuerdas del fardo. Encima de los sacos o fardos, de modo que sobresalgan por encima de sus cabezas, arbolitos de Noel muy adornados. Salen por el segundo término izquierda y quedan en el centro sin avanzar. Cuando están en su sitio, los que están en escena se separan a los lados y ellos cantan.)

Chrit.

Soy el viejo Chritsmas, siempre arrugadito, que de luenguas tierras os trae la alegria, y sobre la nieve vine despacito, caminando siempre de noche y de día. Me aguardan los niños, y sus corazones laten de impaciencia al verme llegar; yo realizo el sueño de sus ilusiones, por eso me gritan todos al pasar:

Recitado

¡Abuelo Chritsmas!, ¿qué nos traes?

Cantado

Arbol, árbol de Noel; arbolito encantador de Noel, ¡de Noel!, tú nos traes el amor. Arbol, árbol de Noel; etc., etc.

Todos

(Durante esta repetición cruzan la escena las parejas, ejecutando unos pasos de danza y cubriendo las figuras de los abuelos, que cuando la evolución termina están de espaldas al público, dejando ver los sacos o fardos. Estos van preparados con forros de raso y se abren, dejando ver su interior iluminado, y en él tres tiples vestidas con caprichosos trajes de bebés, en los que conviene se huya de la vulgaridad. En la partitura van marcados los tres golpes en los cuales han de avanzar sucesivamente a la batería. Una vez en ella, los abuelos se vuelven de cara al público y ellas cantan.)

Chi. Chi. 1.ª Chi. 2.ª Chi. 3.ª Las tres Las tres llegamos hoy aquí.

De París.
De Londón.
De Berlín.
Y somos las tres
bebés tres chic.

(Pequeña evolución en el ritornello y cantan con plcardía y gracia.) En la Aduana me dijo un aduanero: «Aquí cobramos siempre y no podeis pasar.»

Y al mirarnos nos dió encima dinero, aunque añadió severo

que nos iba a registrar. Todos nos dicen: «¡Ay, qué monada!,

qué criatura tan bien formada! ¿Dime, monina?» ¿Qué quiere usted? «Que me digas donde vives porque te acompañaré...»

(Con picaresco ademán.)

Vivo... Vivo... muy lejos de aquí.

(Guiñando un ojo.)

Todos

¡Vivo!... ¡Vivo!... ¡Ya te conoci! Vivo... Vivo .. muy lejos de aquí, etc., etc.

Evolución, segunda estrofa

(Al terminar el número mutis todos por parejas, con el mismo movimiento de tres pasos rápidos y detención que se hace en el couplet.)

ESCENA IX

ANASTASIA y FILIP por la izquierda. A poco LOLA y CARLOS del brazo por la derecha. Lola con abrigo de encaje

Hablado

Anas. Usted es el culpable de todo, señor de Bona-

parte.

Filip Señora, que yo no soy Bonaparte. Que yo soy artista de cinematógrafo e inventor de

una pila fonográfica.

¿Cómo? ¿Y mi hija va a casarse con el in-Anas.

ventor de una pila pornográfica?

Filip Fonográfica, señora.

Anas. Aunque así sea; jamás consentiré en la boda.

Ah! Vea usted. (Senslando a Carlos y Lola que salen por la derecha segundo término, del brazo y hablando animadamente.)

Filip ¿Cómo? ¡Lola y el condel ¡No quiero verlos!

¡No quiero verlos!...

Lola (Burlona.) Adiós, Filip! Adiós, princesa!...

Vamos al jardín a dar una vueltecita mi fu-

turo y yo.

Filip ¡Su futuro!

Carlos Nos queremos tantol

Filip Se quieren! (Carlos y Lola hacen mutis. A poco se les ve sentarse en el banco, detrás de los calados del rompimiento, alumbrados por potente luz de luna.

rompimiento, alumbrados por potente luz de luna. En este momento salen ya Carlos y Charlot con el

abrigo de Lola El cambio se hace al mutis.)

Anas. Dentro de poco se abrazarán.

Filip ¿Se abrazarán?

Anas. Mi hija y yo les sorprenderemos con el Co-

misario.

Filip ¿Con el Comisario? Anas. El escándalo será grande.

Filip Enorme!

Anas. Todo irá bien; ya lo verá usted.

Filip (Aparte.) ¡Canario! ¿A qué le llamará ir mal

esta señora?

Anas. Vea usted. Ya se abrazan. (se ve a Carlos y Lola abrazarse de espaidas al público, a la luz de la

luna, tras de los calados del rompimiento.)

Filip ¡Nol ¡Eso nol ¡Yo hago un disparatel ¡No

puedo verles con calma!

Anas. Pero amigo mio!

Filip Les mato, me mato, moriremos todos. Que

se fastidie la sociedad.

Anas. ¿Qué sociedad?

Filip La Sociedad de Seguros. ;Infame, perjural

(Hace mutis por segundo derecha.)

Anas. Este hombre está loco. Voy a prevenir a

Buillabaise. (Mutis puerta primera izquierda.)

ESCENA X

CHARLOT y CARLOS, en tercer término derecha, en el banco, iluminados por la luna a través de los calados del rompimiento. A poco LYDIA, detrás ANASTASIA y MAURICIO. En seguida LOLA, puerta derecha

Música

(Ataca durante las frases de Filip. En el jardin brillan algunas iuciérnagas. Orquesta, el vals del segundo acto.)

Carlos

Princesa, si eres más hermosa que el sol, piensa que hay una belleza mayor.

Lydia

(Dentro.)

Es la hora misteriosa del diablo tentador...

Recitado

(Saliendo por segundo izquierda. Al ver a los que ella cree Lola y Carlos.) [No! : No quiero perder-

le!...; No es posible!

Anas. (Saliendo con Mauricio.) Pero, ¿qué dice usted,

Buillabaise?

Que acabo de recibir telegrama del minis-Maur. tro. El matrimonio es válido. El artículo 291

no es aplicable.

Anas. ¡A buena hora lo dice usted! ¿Y qué hace-

Lydia (Al ver que Carlos abraza de nuevo a Lola, que está de espaldas.) ¡Carlos! ¡Carlos! ¡Yo te pido per-

don! ¡No quiero perderte! ¡Carlos!...

Lola (Saliendo por la derecha y dando luz) ¿Ve usted cómo cuan lo se quiere se llora y se suplica?

Lydia Pero, ¿cómo? Anas. No era usted?

Maur. Entonce-, za quien abrazaba Carlos?...

Chap. (Sallendo con el abrigo y sombrero de Lola. El cambio se hace después de la pasada.) A un servidor de ustedes. (Se quita los efectos que trae y se los da a

Lola.) Me lo pidió Lola.

Carlos Por cierto es bien poco agradable. Carlos. Perdóname. (Abrazo.) Lydia

Lola ¿Y Filip? Tengo ganas de darle la buena noticia.

No sé. Hace poco se marchó desesperado. Anas. Iba dispuesto a hacer no se qué disparate.

(Suena dentro un tiro.)

Lola ¡Av! ¡Se ha matado! ¡Se ha matado y uste-

des tienen la culpa!

Damas y Caballeros (Salen con curiosidad.) ¿Qué ocurre? ¿Quien disparó? ¿Qué sucede? (Mauricio va a hablarles.)

(Sale descompuesto.) Me ha dado... Me ha dado...

Lola ¿Estás herido?

Filip

Me ha dado un susto horrible... Al dejarme Filip caer en un banco, se me disparó la pistola.

Pues que se te pase el susto y te doy otro. Lola

:Nos casamos!

(Loco de contento.) ¡Nos! ¡Nos casamos! ¡Lola!... Filip

γ el beso?...

Puesto que el Conde le dió un beso, yo, que Lydia soy su mujer, le pido perdón. (Acercándose a

ella y abrazándola.)

(A Anastasia.) ¿Ve usted como no había para Lola

ponerse tonta?

(Aparte.) Se lo devuelve. Estaba vo también Filip

por devolverle al marido la bofetada.

(Acercándose a Anastasia.) Señora... Me permite Chap. usted... Un cabello... (Hace el juego de la primera escena del acto, simulando cogérselo del cuello, ponérselo en la nariz y mantenerle en equilibrio, aprovechando para abrazarla. Ella se deja abrazar inocentemente... o no.) ¿Lo ve usted?... ¡En equilibrio!

(Al prolongar Chaplin el abrazo, dice:) Pero, ces posible? ¡Y lo sostiene! ¡Lo sostiene!

Señora... lo sostengo hasta en la Alcaldía. Chap.

Anas. (Aparte.) ¡Otro que me ama!

Chap. (Aparte.) No es rusa, pero es princesa. Algo es algo.

Dos bodas! Si consigo volver a la Alcaldía Maur.

les caso a ustedes. (Con horror.) | No! | No!

Todos Cualquiera se fía con lo mal que lo hace Filip

usted!

Lola Créanme: Lo mejor es que nos casemos por

la iglesia, que no tiene el artículo 291.

Música

Todos

Anas.

(Por parejas.) Es el amor poesía y vale más que el dinero, pues siempre tiene alegría

el amor, si es verdadero.

(Cuadro, Telón.)

NOTA

Para cualquier duda de decorado, vestuario, reparto, etc., dirigirse al autor Emilio G. del Castillo, Fuencarral, 114, 3.º izquierda.--Madrid.

Obras de Emilio G. del Castillo

- Duda cruel, monólogo. (Agotada.)
- Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)
- El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez
- Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.
- Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa
- Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.
- La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.
- Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.
- ¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.
- El príncipe Sin-`iedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.
- Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.
- Los segadores, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, música de Manuel Quislant.
- tos talianos astracanada en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Joaquín Gené.
- El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música de Ramón López-Montenegro.
- Nacer de pie, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.
- La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Quis!ant y Badía.
- ¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de Quislant y Badía.
- Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, música de Enrique Reñé.
- Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de Quislant y Badía.
- El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.
- El dirigible, fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en seis cuadros, prosa y verso, música de Luna y Escobar.
- Sangre y arena, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cua-

- dros, basada en la novela de Blasco Ibáñez, música de Luna y Marquina.
- El Padre Augusto, comedia lírica en un acto, dividido en dos cuadros, en verso y prosa, música de los maestros Quislant y Badía.
- A fuerza de puños, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Arturo Saco del Valle.
- Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.
- La maja de los c'aveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, dividido en dos cuadros, en verso, música del maestro Vicente Lleó.
- La reina del Albaicín, zarzuela cómica en dos actos, divididos en seis cuadros, música del maestro Rafael Calleja.
- El reino de los frescos, revista fantástica en cuatro cuadros y una apoteosis, en prosa y verso, original, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Brú.
- Princesita de ensueño, leyenda fantástica en un acto, música de M. Amenábar.
- La gloria del vencido, zarzuela en un acto y cuatro cuadros música de Pablo Luna y M. Amenábar.
- Eva, la niña de la fábrica, refundición en un acto de la oporeta en tres actos de Franz Léhar.
- ¡Al fin solos!, opereta en tres actos de Franz Léhar.
- La alegría de la casa, melodrama lírico en un acto y cuatro cuadros, música de Marquina y Morenilla.
- Sybill, opereta en tres actos de Víctor Jacobi, adaptación de Pablo Luna.
- Poliche, traducción de la comedia en cuatro actos de Henry Bataille.
- La pobrecita Dolores, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Pedro Badía.
- Miss Cañamón, opereta en tres actos de Max Neal y Max Ferner, música de M. C. Ziehrer, adaptada al castellano en colaboración con Pedro Badía.
- La señorita del cinematógrafo, opereta en tres actos de A. M. Willner y R. Buchbinder, música de Karl Weinberger, adaptada al castellano en colaboración con Pablo Luna.



The state of the s

, P\$0

Precio: DOS pesetas